

CRISTIANIDAD

Apercibidos para la lucha

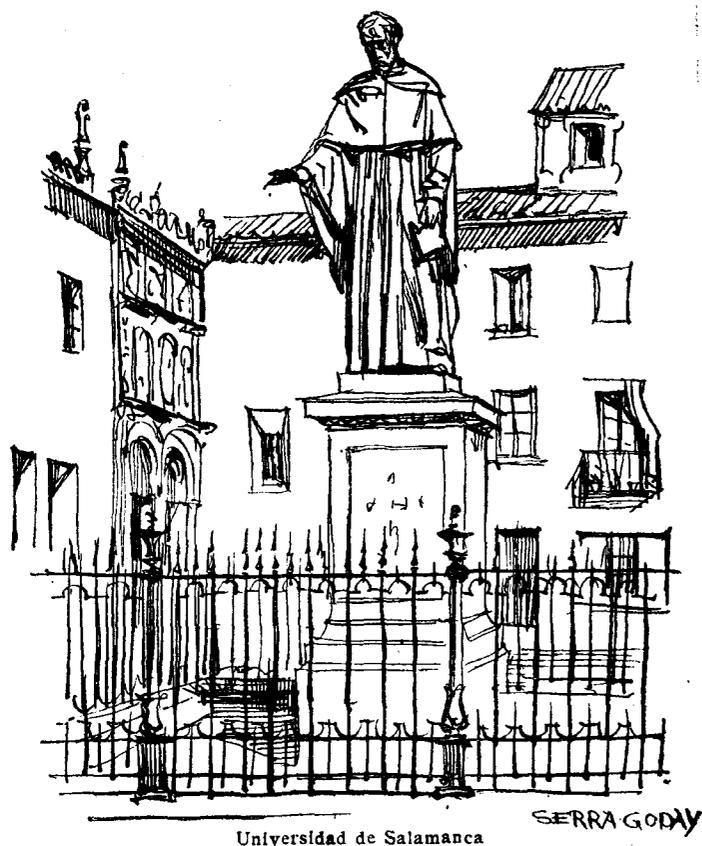
por C. F. de T.

¿Laicismo de la Iglesia?

por J. Iturrioz, S. I.

«Cursillos de verano»

por P. L. C.



Universidad de Salamanca

El proyecto de la Basílica de Aránzazu

por Ignacio M.^o Serra Goday

La verdad sobre la Enseñanza

por Juan Roig Gironella. S. I.

El gran secreto argentino

por José-Oriol Cuffi Canadell



Iglesia de Lisieux

PUBLICACIONES CRISTIANDAD

se complace en ofrecer al público español e hispano-americano
la edición oficial de la guía de

LA CASA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN EN ÉFESO

en lengua castellana, publicada con la expresa bendición y aprobación del

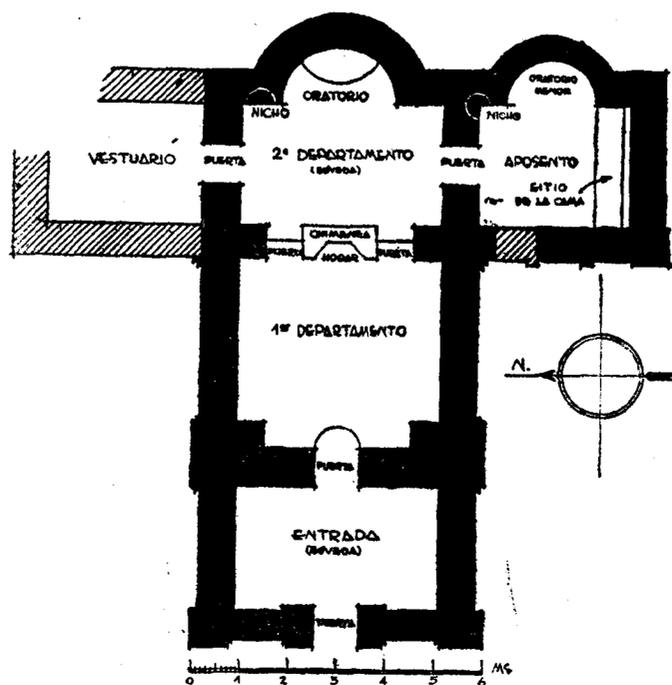
Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. D. José Descuffí

Arzobispo de Esmirna y Ad. Apost. de Asia Menor

en cuya diócesis se encuentra PANAYA KAPULU

Con cinco planos explicativos del texto y un grabado de la
imagen de la Virgen que se venera en su casa de Éfeso

7 pesetas



Lauria, 15, 3.º
Teléf. 31 11 60

PUBLICACIONES
CRISTIANDAD
BARCELONA (España)

Diputación, 302, 2.º
Teléfono 22 24 46

Precio de este ejemplar: 7'50 Ptas.

CRISTIANDAD

AL REINO DE CRISTO POR LA
DEVOCION A LOS SAGRADOS
CORAZONES DE JESVS Y MARIA

SUMARIO

EDITORIALES

Apercibidos para la lucha, por C. F. de T., págs. 321 y 322.

«*Cursillos de verano*», por P. L. C., pág. 322.

La Jerarquía y el clero de la Iglesia del silencio, por F. T., págs. 322 y 323.

PLURA UT UNUM

Conclusiones sobre «Universidad», de la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia, pág. 323.

Pensées et Réflexions, du P. Ramón Orlandis, S. I., págs. 324 a 326.

El Mensaje y la Misión de Santa Teresita del Niño Jesús no debían acabar..., por el Cardenal Eugenio Pacelli, pág. 327.

¿*El laicismo de la Iglesia?* por J. Iturriz, S. I., págs. 328 y 329.

El proyecto de la Basílica de Aránzazu, por Ignacio M.^a Serra Goday, págs. 330 y 331.

La verdad sobre la Enseñanza, por Juan Roig Gironella, S. I., págs. 332 y 333.

Carta Pastoral sobre problemas del Apostolado moderno, III., Catecismo, por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Campos (Brasil), Dr. D. Antonio de Castro Mayer, páginas 333 y 334.

LA IGLESIA DEL SILENCIO

La reeducación de los prisioneros en la China comunista, II, por León Triviére, p. 335.

A LA LUZ DEL VATICANO

El gran secreto argentino, por José-Oriol Cuffi Canadell, págs. 336 a 338.

DE ACTUALIDAD

Crónica política mensual, por José-Oriol Cuffi Canadell, «Shehar Yashub», páginas 339 y 340.

Apercibidos para la lucha

Durante varios meses el catolicismo belga ha vivido horas difíciles. El anuncio de los proyectos de ley que coartaban la enseñanza de la Iglesia en beneficio de una intolerable situación de privilegio para la enseñanza oficial, puso en conmoción a la opinión pública sensata del país. Fresco está todavía en la memoria de todos el recuerdo de las gigantescas manifestaciones de protesta organizadas por los católicos del simpático y floreciente país de los belgas. Sin embargo, la Ley Collard fué aprobada por las dos Cámaras, merced al voto mayoritario de liberales y socialistas coaligados. De nada sirvieron prácticamente ni los esfuerzos de la minoría parlamentaria católica, superior en número a cada una de las restantes, aunque inferior a la coalición formada por ellas, ni la grandiosidad de aquellas manifestaciones que denotaban la existencia de una aspiración común a sectores importantísimos del país.

La resistencia del equipo gubernamental y de las mayorías en que se apoya, sólo tiene, dígame lo que se quiera, una explicación: el espíritu sectario. Téngase en cuenta que entre la población escolar los católicos son mayoría. Fuera de eso, un clamor popular de las dimensiones alcanzadas por el de la opinión católica en el presente caso, pesa demasiado para que se pueda hacer valer contra él, de modo definitivo, la opinión de la mayoría parlamentaria. Los hombres que amenazaban con una revolución desde la calle, cuando en la cuestión monárquica se les oponía la fuerza del Parlamento, no han mostrado reparo ahora en hacer valer la fuerza del Parlamento contra el clamor de la calle. Y el hecho es tanto más grave cuanto que la mayoría del Parlamento no representaba el interés mayoritario del país en la cuestión, ya que, como queda dicho, la población escolar católica es en Bélgica la más numerosa.

En el fondo y, si mucho se nos apura confesaremos que tampoco en la superficie, el hecho no es como para asombrar a nadie. La historia confirma aquí una vez más que el sistema del sufragio liberal se convirtió desde el primer momento en los países de arraigada tradición católica en el medio adecuado para que, so capa del debido respeto a la Constitución pactada, fuera realizando sus conquistas el espíritu de la irreligiosidad, que ha resultado siempre de una intransigencia feroz.

A esa realidad íntima, que late en la entraña misma del problema y que, desde luego, pasa inadvertida vistas las cosas con mirada pigmea, ha aludido el Primado de Malinas, cardenal Van Roey, repitiendo, por lo demás, algo de lo que, en unión de sus hermanos de episcopado, dijo en la protesta dirigida al gobierno belga, en 9 de febrero del corriente año, y que reprodujo nuestra revista en su número 264. Para el Cardenal no cabe duda, y así lo ha denunciado públicamente, de que la maniobra descubre un ataque a fondo contra el futuro religioso del país. Los católicos, manifiesta el Primado belga, no cederán. Ya desde ahora deben apercibirse para una lucha sin tregua contra la maniebra y el ataque a fondo de que aquélla es clara manifestación.

Si se nos ataca en lo que más queremos, se nos ataca en nuestro mismo ser. Afirmar nuestro ser vale tanto entonces como afirmar nuestra voluntad de vencer. El ser de los cristianos es el amor. Por el amor de su Rey luchan y en el amor de su Rey depositan la esperanza de su victoria. Eso no son frases más o menos bonitas, más o menos poéticas, más o menos cargadas de real y auténtico significado. Antes al contrario: eso es lo que han hecho los católicos belgas. El día 4 de septiembre en la Basílica Nacional del Sagrado Corazón. Con ocasión del veinticinco aniversario de la Encíclica "Divini illius Magistri", los católicos belgas han consagrado la enseñanza, tan asaltada de peligros y temores en la hora presente, al Divino Corazón de Jesús. Los católicos belgas se aperciben de veras para la lucha. Porque la lucha para el cristiano es el combate para el triunfo del amor a su Rey, en el plano individual

y en el plano social. Y el que quiere luchar por el amor, comienza por afirmar el amor. Y en el amor confía para la victoria.

El significado de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, se muestra con lograda plenitud en el hecho de la consagración de los católicos belgas. Y, precisamente, a las puertas del año centenario de aquél—1856—en que el culto al Sagrado Corazón se extendió oficialmente a la Iglesia universal. "Feliz iniciativa de fe y de amor—ha dicho Su Santidad en mensaje al cardenal Van Roey, refiriéndose a la consagración—, por la que Nós os felicitamos en gran manera, y que Nos inspira elevadísimas y sobrenaturales esperanzas."

A las puertas de aquel año centenario, los católicos belgas son ejemplo para cuantos creyentes quieran empeñar hoy su esfuerzo en el combate de Dios.

C. F. de T.

«Cursillos de verano»

"Minima de malis"—del mal lo menos posible—decían los latinos. Y tengo yo por cierto—y sin ningún temor a equivocarme—que nunca, desde que el hombre es hombre, ha existido ninguno que en serio haya querido contradecir esa sentencia. Sin embargo, corremos unos tiempos, que, si Dios no lo remedia, el pensar así llegará a ser excepción.

Ya decía, no sé si el "maestro" Unamuno que hay personas que, a fuerza de hablar del sentido común, llegan a perderlo. Y tengo para mí que si Sancho hubiera oído cosa semejante en semejante boca, replicara: "para mis barbas, que cuadra bien el argumento a sus secuaces, sobre todo a aquellos que tal se tienen por "necesidad apostólica".

Y voy al grano.

Es el caso que en cierta población española, en donde suelen tenerse esos que se ha dado en llamar "cursillos de verano", un grupo de entusiastas apóstoles, jóvenes por más datos, y jóvenes no sólo con la juventud de los años, sino con esa otra que hace mirar por encima del hombro a los que no son "de hoy", conversando sobre el futuro de España manifestaron su *muy elevado* ideal, que consistía nada menos que en la revalorización del Socialismo, el divorcio y la enseñanza laica. Y en este ambiente—continuaban—sería llegada la hora de dar "verdaderas" pruebas de lo que es ser católico, no divorciándonos—¡eso faltaría!—, siendo ciudadanos impecables, y enseñando en casa a los niños los fundamentos de la Religión.

.

Después de esto, ¿qué le voy a decir yo a mi querido lector?

¿Han perdido el seso? Qué se yo.

¿Han perdido la fe? Qué se yo.

¿Han perdido la tan cacareada sinceridad? Qué se yo.

Lo cierto es que, para ellos, el "minima de malis" no rige.

A no ser que tengan el bien por mal y el mal por bien, lo cual equivale—en frase de Pío XII— a haber perdido el sentido del pecado.

P. L. C.

La Jerarquía y el clero de la Iglesia del silencio

Es todo un fabuloso desconocimiento el que padecemos los que nos hallamos situados en la retaguardia de aquende el famoso telón, acerca de lo que realmente sucede a los católicos allende el mismo telón. Por cierto que parece va picando ya en el anacronismo el hablar con excesivo énfasis del indicado telón, puesto que no es seguro que en la actualidad resulte aquél provisto de tan positiva significación, como la tenía antes a los ojos de quienes precisamente inventaron su nombre. Pero, de alguna manera tenemos que hablar para poder entendernos. Fuera de que, si desde el punto de vista político estiman algunos que la cosa es hoy otra, desde el punto de vista religioso sería pueril pretender que la situación ha variado.

En parte, porque el escenario de los sucesos dista de nosotros muchos centenares de kilómetros, en parte por el embotamiento de nuestra sensibilidad, que es un hecho en la vida moderna, tan evidente, por lo menos, como puede ser la televisión, no puede negarse que se nos hace difícil hacernos a la realidad que constituye el triste pan

de cada día de los católicos en la Iglesia del silencio. Ya sabemos que de vez en cuando hemos de topar con la mala noticia: un obispo expulsado de su diócesis, un sacerdote o unos fieles aherrojados o conducidos frente al piquete de ejecución. Pero, lo grave del caso, en ciertas ocasiones, es ya saber las cosas. Porque entonces ya no pueden sorprendernos: son incapaces de alterar en el grado necesario, por lo menos, nuestra sensibilidad. Por eso, cuando nos enfrentamos con la mala noticia, no dejamos, sí, de enterarnos de sus pormenores, mas la conclusión acostumbra a ser reiterativa hasta el cansancio: lo de siempre, ya se sabe. Y, después, como siempre después de lo que ya se sabe... a otra cosa.

Podemos saltar, una vez siquiera, por encima de la rutina con que acogemos la mala noticia, realizando un pequeño esfuerzo por imaginar las condiciones en que se desenvuelve la vida de los católicos en aquellas regiones. El Apostolado de la Oración nos invita este mes a realizar dicho esfuerzo, para comprender el sentido del tema que nos propone. No hay que pensar

se nos pida roguemos por cosas inútiles. Mas ¿cómo creer que no es inútil orar por algo si desconocemos la concreta significación de ese mismo algo?

El Comunismo ha perfeccionado sus métodos. De ahí que la lucha contra el sentimiento religioso católico no se realice en los países dominados por aquél sólo desde fuera. Hoy se quiere lograr que en católico se pueda atacar lo católico. El problema, por lo tanto, es doble. De una parte, la lucha contra las dificultades arteramente colocadas al paso del sacerdote, para impedir su labor apostólica. Las autoridades callan en público hasta el momento en que entienden que aquella labor empieza a rendir frutos, nocivos para el Partido y sus aspiraciones, no porque se trate de labor política, sino porque constituya una auténtica obra de cristianización. De otra, el sacerdote y la Jerarquía debe enfrentarse con la labor de mina practicada al socaire del progresismo religioso. ¿Cuál no ha de ser el número de equívocos, la sutileza de las trampas tendidas en este último terreno, para que se haya podido conseguir que algunos católicos imputen de hecho a la Santa Sede y a la Jerarquía que le es fiel, siguiendo el mandato de Jesucristo, el fracaso de una inteligencia cordial entre los católicos y los comunistas? Como botón de muestra, querremos transcribir para nuestros lectores un párrafo, el último, de las declaraciones hechas a "Le Monde", por el diputado Lubienki, católico progresista polaco, a propósito de la condenación hecha por la Santa Sede del semanario de aquel matiz, *Dzis i Jutro*:

"Si se compara, después de diez años de régimen socialista, el fervor y la situación del catolicismo polaco con el de determinados países burgueses, se puede en verdad preguntar qué es, en definitiva, más peligroso para nosotros, si el capitalismo o el marxismo."

Creemos que para demostrar el grado que alcanza la confusión entre determinados católicos, por obra de la sutil y taimada propaganda comunista, que dice no va contra la religión, sino contra el capitalismo, al que, se tiene mucho cuidado en afirmar, la religión — la Iglesia — protege, es suficiente el párrafo que antecede. La labor, por lo tanto, de la Jerarquía y de los sacerdotes en la Iglesia del silencio, se presenta a diario cuajada de peligros. Oremos por ellos con el Apostolado de la Oración.

F. T.

CONCLUSIONES sobre «Universidad» acordadas por la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia, en la asamblea de Zaragoza y aprobadas por el Emmo. Sr. Cardenal Primado

CONCLUSIONES DE CARÁCTER DOCTRINAL

Primera. — *Los padres gozan*, por derecho natural, anterior a toda ley civil, *de la libertad de educar a sus hijos*. La libertad o derecho de educar lleva consigo para los padres el derecho de enseñar, encerrado dentro de los límites intrínsecos de la verdad y del bien.

Segunda. — *El Estado no tiene ningún derecho a monopolizar* el campo de la enseñanza primaria, ni media, ni superior y sólo tiene el deber y derecho de suplir las iniciativas de la sociedad en la medida que lo exige el bien común.

Tercera. — *Para estimular el progreso cultural* y científico es mucho más eficaz que la acción del Poder público, la emulación entre los centros de enseñanza, libres y oficiales, y tampoco es el Estado infalible o de más caracterizada competencia que las personas que han hecho de la enseñanza una profesión.

Cuarta. — *Para difundir la cultura* no tiene el Estado necesidad de apelar al monopolio docente; la uniformidad que éste lleva consigo, más bien se opone que favorece al progreso, por la falta de estímulo y además exige una complicada organización que conduce al excesivo desarrollo de la burocracia y a la posible intervención de personas ineptas en la dirección de la enseñanza.

Quinta. — La experiencia acredita que muchas de las escuelas privadas, incluso de carácter universitario, pueden igualar a las oficiales en celo, ilustración y excelentes métodos didácticos y educativos; como puede comprobarse con las Universidades libres en los Estados Unidos, Bélgica, Italia, Francia, etc., países todos ellos que van en la vanguardia de la cultura.

Sexta. — La experiencia demuestra que el *monopolio docente en el ámbito universitario, es perjudicial para el bien público*.

Un profesorado mal retribuido, que tiene que dedicarse a múltiples y dispares ocupaciones para poder vivir decorosa y aún modestamente; la extraordinaria aglomeración de alumnos en la mayoría de nuestros centros universitarios, que dificulta toda labor seria de formación profesional y de investigación, y aún la mera transmisión de conocimientos; la insuficiencia de laboratorios y centros destinados a las prácticas de las diversas enseñanzas, especialmente de las científicas; y el efecto de todas éstas y otras causas, que es la deficiente preparación profesional de la inmensa mayoría de los alumnos que terminan su carrera en las Universidades del Estado, demuestran la inconveniencia de ésta para seguir manteniendo el monopolio docente de la enseñanza universitaria.

Octava. — El canon 1.375 del *Derecho Canónico* establece que la Iglesia tiene *derecho a erigir Universidades* para formación de seglares, en materias profanas, y el artículo 31 del vigente Concordato español dispone que «la Iglesia podrá libremente ejercer el derecho que le compete, según el canon 1.375 del Código de Derecho Canónico, de organizar y dirigir escuelas de cualquier orden y grado, incluso para seglares. En lo que se refiere a las disposiciones civiles relativas al reconocimiento a efectos civiles de los estudios que en ella se realicen, el Estado procederá de acuerdo con la competente autoridad eclesiástica».

Los preceptos legales antes citados ofrecen una relación magnífica y a corto plazo, para que la libertad de enseñanza universitaria en España comience a ser un hecho real.

Novena. — La Asamblea se permite reiterar, con el máximo respeto, a la Jerarquía Eclesiástica, el proyecto de *creación de Universidad libre de la Iglesia*, según el ruego acordado en las Asambleas de Sevilla y La Coruña.

Décima. — *Esa Universidad de la Iglesia ha de poseer el derecho de conferir grados y expedir títulos de valor profesional*, estableciendo la Iglesia con el Estado las pertinentes condiciones que los Centros o Facultades que comprenda la Universidad de la Iglesia han de reunir para que la Universidad goce de ese derecho.

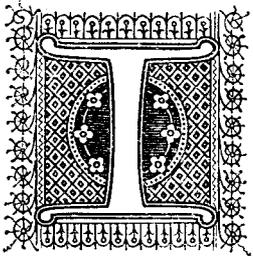
Undécima. — Las condiciones aludidas en la conclusión anterior, no pueden ser de tal naturaleza que coloquen en situación de ventaja y preferencia a la Universidad estatal sobre la de la Iglesia.

Duodécima. — *La erección y sostenimiento inicial de la Universidad de la Iglesia es factible en las presentes circunstancias*, a base de constituir la en forma de federación de varios centros superiores ya existentes, situados en diferentes puntos de la nación, por ejemplo: El Escorial, el Instituto Químico de Sarriá, el Instituto Católico de Artes e Industrias (I. C. A. I.), las Escuelas de Derecho y de Ciencias Económicas y Comerciales de Deusto, y de otros que se podrían y deberían fundar, especialmente de Filosofía y Letras y Medicina. Todos ellos conservando la razonable y consiguiente autonomía podrían unirse bajo la dirección de un Consejo Central y formar una Universidad, como acontece en otros países; tal cual Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica, Italia, Francia, etcétera.

PENSÉES ET RÉFLEXIONS

Du P. Ramón Orlandis, S. J. (1934)

Par les premières phrases de ces «Pensées et Reflexions» le lecteur peut voir que leur conception est antérieure de dix ans au moment où elles ont été écrites; elle remonte donc à 1924, Elle est presque contemporaine et un peu antérieure à la naissance en 1925, de celle qui fut ensuite la «SCHOLA CORDIS JESU». A l'occasion du 30 anniversaire de cette entité apostolique, CRISTIANDAD a voulu faire connaître cet écrit qui contient la synthèse de la direction spirituelle à laquelle cette revue doit l'idéal qui l'anime et la formation du noyau initial de ses rédacteurs.*



Il y a une dizaine d'années un projet de groupement autant d'hommes que de femmes m'est venu à l'idée; ce groupement je le voyais comme cette "légion de petites âmes, instruments et victimes de l'amour miséricordieux" du Seigneur, objet des désirs et des espérances de Sainte Thérèse de l'Enfant Jésus.

Grâce à la lumière qu'elles recevraient du ciel, ces âmes auraient une compréhension intime de la dévotion authentique au Sacré Coeur de Jésus et de ses desseins lorsqu'Il l'a demandée. Elles brûleraient pour la gloire de Dieu et la rédemption des âmes, et connaissant la réalité, se défiant de leur propre valeur et de leurs forces et aussi de l'efficacité des moyens semi-humains et ordinaires que notre pauvre raison peut imaginer pour faire front aux circonstances et aux difficultés extraordinaires de notre temps, elles mettraient pour leur apostolat, toute leur confiance dans le moyen que le Divin Rédempteur lui-même nous a donné pour les vaincre: la pratique et la diffusion d'une dévotion sincère au Sacré Coeur de Jésus selon les normes et les chemins qu'Il a daigné nous signaler.

Véritable intelligence de la dévotion au Sacré Coeur de Jésus

Pour mieux comprendre ce que j'entendais par dévotion au Coeur de Jésus, il convient d'indiquer trois éta-

pes par lesquelles, depuis que cette dévotion s'est faite publique et universelle elle s'est, à mon avis, providentiellement développée.

La première est marquée par les révélations de Paray-le-Monial; la seconde par les écrits et les oeuvres de P. Henri Ramière; la troisième par la diffusion des écrits et la propagation de la dévotion de Sainte Thérèse de l'Enfant Jésus.

1) La première étape est celle de Paray; c'est la manifestation du Sacré Coeur au monde, de ses pensées secrètes, de ses affections, de ses desseins et des trésors des grâces de sanctification et de salut qu'Il contient et veut prodiguer aux hommes; Jésus demande que nous ayons une dévotion et un culte spéciaux à son Coeur d'homme et à son Coeur de Dieu; c'est une plainte de Jésus aimant mais acerbe au sujet de l'ingratitude et l'aveuglement des hommes qui correspondent à son amour par l'oubli, les déviations, le mépris et les injures et ne veulent pas recevoir les bienfaits et les grâces qu'Il désire leur prodiguer; mais c'est aussi une véritable prophétie: Il régnera sur le monde malgré ses ennemis car par cette nouvelle rédemption Il détruira l'empire de Satan et sur les ruines de celui-ci Il bâtira l'empire de son Amour.

Cette première manifestation est certes attrayante, encourageante, et pleine d'amour; mais dans les écrits de Sainte Marguerite Marie, elle apparaît sur un fond apparent de dureté et d'austérité; c'est une révélation de Dieu dans sa "Sainteté d'Amour" et dans sa "Sainteté de Justice" qui, mal comprise, peut faire que les âmes faibles et malades de nos jours reculent et restent dans le doute et la perplexité.

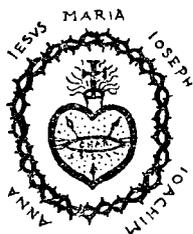
LA PREMIÈRE ÉTAPE EST CELLE DE PARAY...

" JE RÉGNERAI MALGRÉ MES ENNEMIS..."

«Comme quelques personnes ignorent et d'autres oublient les plaintes du très aimant Jésus lorsqu'Il s'est manifesté à Sainte Marguerite Marie Alacoque, et ce qu'Il lui a dit attendre et demander, pour leur bien, aux hommes, nous voulons, Venerables frères, vous parler de l'obligation que nous avons d'une réparation au Sacré Coeur de Jésus...

»Parmi les preuves de l'infinie affabilité de notre Rédempteur, nous voyons principalement la charité de Dieu qui, la charité des fidèles s'étant refroidie, s'est présentée à nous pour être honorée de façon spéciale, et les trésors de sa bonté se sont splendidement manifestés par cette forme de piété par laquelle on vénère le Sacré Coeur de Jésus ou sont cachés tous les trésors de sagesse et de science (Coloss. 11, 3). Et tout comme Dieu, fit paraître devant le linage humain lorsqu'il sortit de l'arche de Noé, l'arc en ciel visible entre les nuages, comme signe de pacte d'amitié, de la même façon à une époque plus récente et très tourmentée, quand rampait l'hérésie janséniste, la plus astucieuse de toutes, ennemie de l'amour de Dieu et de la piété... Jésus toujours affable a montré aux nations son Sacré Coeur, comme un drapeau de paix et de charité, et comme l'annonce d'une victoire certaine dans le combat.»

Pie XI, *Miserentissimus Redemptor*, 8 Mai 1928.



«La dévotion moderne de l'Eglise au Coeur de Jésus est étroitement liée à Paray-le-Monial, et ne peut se comprendre, spécialement dans son adaptation et sa transcendance pour notre temps, sans les révélations faites à Sainte Marguerite Marie Alacoque.

«Une dévotion qui passerait sous silence ces révélations ne serait plus celle que l'Eglise nous propose dans sa liturgie et dans les documents pontificaux »

Direction Générale de l'Apostolat de la Prière, Décembre 1950.

(*) El presente artículo fué publicado en su original castellano en el n.º 269 de CRISTIANDAD, de 1.º junio 1955, págs. 200 a 202.

2) La seconde étape est marquée à mon avis par les écrits et les entreprises du P. Henri Ramière (du saint Père Ramière, comme disait le P. Cignac); les écrits Apostolat de la Prière, Espérances de l'Église, Règne social de Jésus-Christ, Divinisation du chrétien, etc.; et les entreprises comme: Apostolat de la Prière et Ligue du Sacré Coeur de Jésus, Messagers du Sacré Coeur, Consécration individuelle et sociale au Coeur de Jésus. L'intronisation diffusée par les PP. des Sacrés Coeurs, selon une déclaration Apostolique, ne se distingue pas essentiellement de la consécration diffusée par le P. Ramière.

Tous les écrits et toutes les oeuvres du P. Ramière ne sont qu'un développement de ce que contenaient en germe les écrits de Sainte Marguerite Marie, mais le P. Ramière bon connaisseur des difficultés et des dangers de notre temps, plein d'une part de zèle et de charité véritable et d'autre part du sentiment de l'impuissance des efforts humains; armé d'un solide bagage de science théologique et sociale et sans doute dirigé par l'Esprit de Dieu propose tout un système de science spirituelle et de sociologie surnaturelle. Ce système peut se réduire à quelques vérités fondamentales et même se ramener à deux principes qui sont: 1) le Coeur de Jésus est le centre de toute vie chrétienne et spirituelle car Il est la source et l'origine de toutes les grâces et dons que Dieu fait à l'homme, de tous les bienfaits qu'Il lui accorde pour sa sanctification et sa "divinisation"; 2) le Coeur de Jésus est le seul point de départ; Il est divinement efficace pour toute restauration et rénovation sociale dans le règne de son Amour.

La conséquence logique de ce qui a été dit est que tout l'effort du P. Ramière autant dans ses écrits que dans ses entreprises, tend à rapprocher les hommes du Christ et de son Sacré Coeur, par la prière humble et fervente et par la consécration et le don complet de soi, conscient et amoureux; et il veut que les hommes le fassent non seulement comme individus, mais aussi comme membres de la famille et de la société à laquelle ils appartiennent, pour que le Christ règne en elle.

Le P. Ramière, profond sociologue, voit le monde abouché à une catastrophe qu'il considère humainement

inévitabile; mais il croit fermement que Dieu peut l'éviter et même s'Il la permettait il estime que la dévotion au Sacré Coeur et les promesses qui y sont liées sont un témoignage d'une splendide restauration subséquente.

Il faut noter dans la doctrine du P. Ramière qu'il découvre une relation intime et fondamentale entre la dévotion au Coeur de Jésus, source de toutes les grâces et la dévotion à la Personne Divine du Saint Esprit, grâce créée comme disent les théologiens, Don primordial et infini de Dieu que nous recevons dans la justification et la sanctification. Cette relation que le P. Ramière fait ressortir, nous la voyons déjà insinuée dans les révélations de Paray.

Il faut aussi considérer dans la doctrine spirituelle et sociale du P. Ramière l'intervention qu'il a attribuée à la Mère de Jésus qui est aussi notre Mère, notre Sainte Marie, dans l'oeuvre de sanctification des âmes et dans la réalisation des plans sauveurs de Jésus. Il la présente d'une façon précise comme médiatrice entre Dieu et les hommes dans la repartition de la grâce.

3) Il y a dans la façon de proposer la dévotion au Coeur de Jésus et même dans le style de Sainte Marguerite Marie un je ne sais quoi d'héroïque et d'austère, qui pourrait effrayer beaucoup d'âmes malades et pusillanimes de nos jours.

Les livres du P. Ramière renferment une telle clarté et une telle profondeur de doctrine, qu'il se peut qu'ils ne soient pas à la portée de beaucoup d'intelligences débiles, de beaucoup d'esprits anémiques et affaiblis.

Le Coeur de Jésus, qui invite à son banquet les aveugles, les boiteux, etc... et les guérit comme médecin Divin, veut que son appel miséricordieux atteigne aussi ces âmes pauvres et faibles, miopes et malades. Jésus miséricordieux envoie Sainte Thérèse comme messagère de son ineffable miséricorde envers ces âmes débiles et "petites" afin que les pauvres malades spirituels peut-être méprisés ou rejetés par leurs maîtres et médecins, reçoivent de la force, de la lumière et de la confiance.

Celui qui lit plusieurs fois humblement et avec bonne volonté les courts écrits de la petite Sainte de Lisieux peut y découvrir tout le fond de sainte austérité et de sévérité de Sainte Marguerite Marie, l'élévation et la pro-

LA SECONDE ÉTAPE EST MARQUÉE PAR LES ÉCRITS ET LES ENTREPRISES DU P. HENRI RAMIÈRE...

ADVENIAT REGNUM TUUM!

«Grâce aux machinations des impies, on est arrivé pendant les époques précédentes et la présente à rejeter la souveraineté du Christ notre Seigneur et à déclarer publiquement la guerre à l'Église; on a crié dans les Assemblées: «Nous ne voulons pas qu'Il règne sur nous.» A cause de cela, la voix de tous ceux qui aiment le Coeur de Jésus s'est exclamée en une opposition énergique, pour revendiquer sa gloire et défendre ses droits: «Il faut que le Christ règne.—Que votre Règne arrive.» Et la conséquence de ceci est que tout le genre humain..., fusse consacré au Sacré Coeur au début du siècle...

»L'institution à la fin de l'Année du Jubilé (1925) de la fête de Christ Roi a complété ce que l'on avait commencé. Ainsi, non seulement nous avons proclamé le suprême empire de Jésus-Christ sur toutes choses, sur la société civile et domestique et sur chaque homme, mais aussi nous avons avancé le moment heureux où le monde entier obéira volontairement et avec amour, à la douce domination du Christ Roi.»

Pie XI, *Miserentissimus Redemptor*, 8 Mai 1928.

«Le P. Ramière avait raison lorsqu'il enseignait et proclamait inlassablement, dans un langage clair et énergique:
«QUE VIENNE LE RÈGNE SOCIAL DE JÉSUS-CHRIST PAR LA DÉVOTION À SON TRÈS SAINT COEUR.»

«Maintenant aussi, que le matérialisme et le naturalisme produisent leurs fruits amers en abondance, il faut que chez les catholiques se forme un grand mouvement surnaturel qui tende de toutes ses forces à ceci: que le règne social de Jésus-Christ s'instaure grâce à la dévotion au Sacré Coeur
»Voilà la mission et le doux devoir de l'Apostolat de la Prière!»

Direction Générale de l'Apostolat de la Prière. Janvier 1949.



fondeur de la doctrine, des aspirations, des espoirs du P. Henri Ramière. Mais ses leçons et ses exhortations, sont comme enveloppées et imprégnées de son sourire angélique, si simple et agréable et qui semble, l'image vivante et sensible de la tendresse du Coeur de Jésus pour les petits. D'autre part ses leçons sont proposées avec une telle simplicité et une clarté si transparente qu'il n'y a pas d'esprit, si peu de chose soit-il, qui ne puisse trouver là une nourriture à son goût, une clarté qui le guide et ne l'aveugle pas. Ainsi, il est difficile de savoir le nombre d'âmes qui étaient déprimées et apeurées et qui attirées et encouragées par l'attraction céleste de la Sainte et de sa doctrine consolatrice, ont repris des forces incroyables pour monter "L'ascenseur" de l'humble et douce confiance jusqu'à la plus haute cime de l'amour, du sacrifice; depuis le sentiment humble du néant et de l'impotence, par le chemin de "l'enfance spirituelle", semé de "roses épineuses" jusqu'au don de soi, parfait, efficace, et absolu au Divin Amour miséricordieux.

Sainte Thérèse ne sermonne pas sans cesse à propos de l'utilité et de la nécessité de la dévotion au Coeur de Jésus; elle ne fait pas de théorie sur les principes dogmatiques et spirituels sur lesquels se fonde cette dévotion. Mais de la lecture de ses écrits naît spontanément dans l'âme, une dévotion sainte, douce et salutaire car son véritable esprit embaume ses paroles et par elles, l'âme qui auparavant ne connaissait pas l'Amour, le sent, le voit et le goûte.

Les âmes tièdes et subtilement sensuelles ne prendront peut-être de ses leçons que les fleurs qui les recouvrent et seraient loin de son esprit qu'elles pensent connaître et posséder; mais non pas les âmes humiliées et faibles; celles-ci trouveront dans les paroles de la Sainte ce qu'elles cherchaient en vain: le remède à leurs maux; l'Amour Miséricordieux du Coeur de Jésus.

Là, elles verront sous un autre jour et d'une façon singulière Marie, Mère de Grâce et de Miséricorde; "l'Esprit d'Amour" comme dit la Sainte, celui par lequel nous appelons Dieu, Père. De cette façon, l'âme s'imbibe de ces dévotions qui sont le fondement et le complément de la dévotion au Coeur de Jésus.

On comprendra d'après ce qui a été dit, comment

j'imaginai l'esprit et la formation de ceux qui formeraient la "légion". Intimement pénétrés de la valeur spirituelle et sociale des Révélation de Paray, ils n'hésiteraient pas à accepter comme principal moyen de leur propre sanctification et aussi de leur apostolat d'exécuter au dedans et au dehors, avec ferveur et exactitude les demandes du Sacré Coeur; ils n'hésiteraient pas non plus à s'efforcer de vivre de l'esprit qui les anime ni à avoir toujours devant les yeux l'idéal sublime qui les pousse et les dirige. Encouragés par les grâces et la lumière que Dieu a répandu sur Sainte Thérèse et dans ses écrits et domptées par l'expérience de la vertu spirituelle contenue en eux, ils imiteraient sa façon de pratiquer et de diffuser l'esprit véritable de la Dévotion et de puiser des forces dans ses promesses.

Enfin, ils ne se contenteraient pas, dans la mesure de ce qui leur serait donné, d'accepter paresseusement, la foi du charbonnier, mais ils tâcheraient de comprendre humblement et avec amour, avec le P. Ramière, pourquoi le Coeur de Jésus est le noyau du dogme chrétien et de la vie spirituelle, et pourquoi sa dévotion doit être la planche de salut dans le déluge de maux qui nous menace et nous étouffe. Ils sauraient qu'invoquer et rendre hommage au Christ en tant que Roi des âmes et des peuples, n'est pas quelque chose d'accidentel mais d'absolument essentiel de nos jours, tout comme la relation intime et indestructible entre la dévotion à Christ Roi et la dévotion au Sacré Coeur etc., et d'autres points tirés au clair dans les écrits du Père. Ainsi chacun dirigerait ses regards et conduirait son action suivant ses connaissances et ses convictions plus ou moins intimes et profondes, suivant ses capacités et la lumière que le Seigneur lui a communiquée.

Comme complément à ces «Pensées et réflexions» nous transcrivons le commentaire de la soeur de Sainte Thérèse de l'Enfant Jésus, Rev. Mère Agnès de Jésus (Marie Pauline) — «la seule qui connaissait tous les recoins de son âme» selon la Sainte elle même — dans une lettre datée du 18 Janv. 1940 Carmel de Lisieux.

«Les pages du R. P. Ramón Orlandis, S. J. nous ont paru très belles, très au point. Elles sont certainement bien exactes du point de vue Thérésien, le seul qu'il nous appartienne d'apprécier. Notre vénérée Mère remercie beaucoup ce bon Père de les lui avoir communiquées par votre entremise.»

LA TROISIÈME ÉTAPE EST MARQUÉE PAR LA DIFFUSION DES ÉCRITS ET LA PROPAGATION DE LA DÉVOTION DE SAINTE THÉRÈSE DE L'ENFANT JÉSUS...

C'EST L'ÉVANGILE LUI-MÊME, LE COEUR DE L'ÉVANGILE QU'ELLE A RETROUVÉ

«Alors que les peuples et les classes sociales se défient et s'affrontent pour obtenir la prépondérance économique ou politique, Thérèse de l'Enfant Jésus se montre les mains vides: la fortune, les honneurs, les influences, l'efficacité temporelle, rien ne l'attire, rien ne la retient, si ce n'est Dieu et son Règne. Mais en échange le Seigneur l'introduit dans sa maison et lui confie ses secrets; Il lui révèle toutes les choses qu'il cache aux savants et aux puissants. Et après avoir vécu silencieuse et cachée la voilà qui parle, la voilà qui se dirige à toute l'Humanité aux riches et aux pauvres, aux grands et aux humbles. Et elle leur dit avec le Christ: Entrez par la porte étroite...



»La porte est vraiment étroite, mais elle est accessible à tous; c'est celle de l'humilité. Thérèse de l'Enfant Jésus, qui est entrée par là au paradis, reste sur le pas de la porte, les bras chargés de roses, et montre son «petit chemin d'enfance». C'est l'Évangile lui-même. le coeur de l'Évangile, qu'elle a retrouvé, mais avec quel attrait nouveau, avec quel fraîcheur. «Si vous ne devenez pas comme des enfants, vous n'entrerez pas dans le règne des cieux.» Ne comptez pas sur l'argent, la force, l'intelligence et tous les autres ressources humaines. Cherchez la seule chose nécessaire. Acceptez le joug léger et doux du Seigneur, reconnaissez sa puissance souveraine sur votre personne, vos familles, vos sociétés, vos nations. Accueillez sa loi d'entraide fraternelle et vous connaîtrez la paix et la tranquillité. Renoncez aux appuis illusoire d'une civilisation complètement matérielle et vous trouverez la véritable sécurité, celle que donne Dieu à ceux qui n'adorent que Lui.»

Radiomessage de S. S. Pie XII. 11 Juillet 1954.

El Mensaje y la Misión de Santa Teresita del Niño Jesús no debían acabar...

La pequeña Carmelita ha conquistado innumerables falanges de discípulos. — Los Doctores de la ley se han hecho niños en su escuela. — Ha llegado a ser el refugio de toda una humanidad que ora, sufre y lucha.

Por el Cardenal EUGENIO PACELLI

«He aquí uno de los más maravillosos aspectos bajo los cuales nos aparece este semblante tan atractivo: la pequeña Carmelita, desde el retiro de su convento, alecciona a nuestro siglo, tan orgulloso de su ciencia. Ella tiene una misión, tiene una doctrina. Pero su doctrina, como toda su persona, es humilde y sencilla; se contiene en estas dos palabras: INFANCIA ESPIRITUAL, o en estas otras dos equivalentes: *Pequeño camino*.

»Por lo demás, ¿no está ahí el Evangelio desde hace veinte siglos para enseñarnos que el reino de los cielos pertenece a los niños y a los que se les asemejan? El Maestro lo ha dicho; doctores y santos han comentado su palabra; pero para darle incluso, y ante nuestros ojos, el más claro y decisivo de los comentarios, he aquí la aplicación literal e integral de este principio en la dirección de toda una vida que se eleva, en pocos años, por este *pequeño camino*, a la más grande y a la más alta perfección.

»Es por esto sobre todo que Teresa ilumina y subyuga a tantas almas. «*Ella fascina al mundo*, ha dicho Pío XI, *por la magia de su ejemplo*». Porque, después de adquirir la ciencia de las cosas divinas, comprendió aquello que Bossuet llama la «desdicha de toda ciencia que no concluye en el amor». Su ciencia de Dios le llevó a amarle, a amarle sin medida.

»...Su amor empero no acababa con su vida mortal; su mensaje y su misión no debían acabar tampoco. *Siento*, decía poco antes de su muerte, *que mi misión va a comenzar*. La amplitud de esta misión y sus resultados no pueden describirse con palabras humanas.

»El deslumbrante genio de Agustín, la sabiduría luminosa de Tomás de Aquino, han proyectado sobre las almas rayos de imperecedera claridad; por ellos Cristo y su doctrina son mejor conocidos. El poema divino vivido por Francisco de Asís ha manifestado al mundo una imitación, todavía inigualada, de la vida de Dios hecho hombre; por él, legiones de hombres y mujeres han aprendido a amarle más perfectamente. Pero una pequeña Carmelita, apenas llegada a la edad adulta, ha conquistado en menos de medio siglo innumerables falanges de discípulos. Los doctores de la ley se han hecho niños en su escuela; el Pastor supremo la ha exaltado y le ruega con humilde y asidua súplica; y, en este mismo momento, existen, de un ex-

tremo a otro del mundo, millones de almas cuya vida interior ha experimentado la influencia bienhechora de este pequeño libro: *La Historia de un alma*.

»Tenía, pues, razón al decir nuestra querida Santa: *Siento que mi misión va a comenzar. Mi misión es dar a las almas mi pequeño camino*.

»Cómo Dios la ha escuchado, después de cuarenta años, y cómo la escucha todavía sin cesar, lo canta a través del mundo la historia de su admirable supervivencia. La epopeya de sus conquistas apostólicas, proclamada por la voz de las naciones, resuena de un polo al otro; la misma Santa Iglesia ha modulado el tema y ha ritmado el paso abreviando, para elevar a Teresa sobre los altares, todas las dilaciones canónicas, y proclamando — ¡a esta pequeña contemplativa muerta a los veinticuatro años! — Patrona universal de las Misiones.

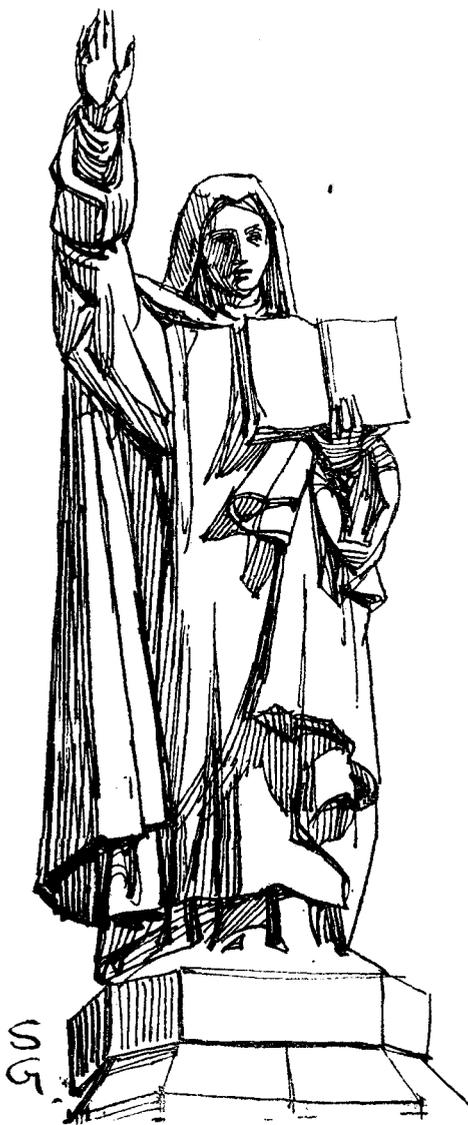
»¡Ah! ¡Vos sois grande, oh pequeña Santa!, e innumerable es vuestra familia [espiritual]. ¡Vos sois grande, oh pequeña alma!, pequeño tabernáculo de Dios viviente entre nosotros; ¡Vos habéis llegado a ser el refugio de toda una humanidad que ora, sufre y lucha, que cada día recurre a Vos!

«En estos himnos que se elevan a Vos, creo escuchar un eco de aquél que cantaba Isaías a la gloria de la nueva Sion: *¡Lanza gritos de alegría! prorrumpen en transportes de júbilo; Ensancha el espacio y despliega más ampliamente los velos de tu tienda. No le escasee el terreno; alarga los vientos, afirma las estacas. Porque tú te difundirás a derecha e izquierda; y tu posteridad tomará posesión de las naciones y poblará las ciudades desiertas*.

»Cada día, en efecto, Vos acogéis, ¡oh Teresa!, legiones de niños que os consagran su inocencia, de vírgenes que os siguen en el claustro, de do-

lientes a quienes Vos dáis la salud del cuerpo, o el admirable heroísmo de vuestra conformidad a los quereres del Amor misericordioso. Sois Vos quien sostenéis a los misioneros en las fatigas y decepciones de su apostolado lejano; vuestra imagen les ha llevado su sonrisa en la frialdad de los siglos y en la humedad de las chozas, en la inmensidad de las arenas y en aquella de los océanos, hasta las nubes y las alturas del firmamento.

»Pequeño templo de Dios, Vos sois el templo inmenso de una humanidad por Vos conquistada».



Del discurso pronunciado por el entonces Cardenal Eugenio Pacelli, Legado de S. S. Pío XI en la inauguración de la Basílica de Lisieux, el día 11 de julio de 1937

¿LAICISMO DE LA IGLESIA?

Desde diversos puntos de vista viene acusándose un franco temor ante la excesiva intervención que en el régimen de la Iglesia se van arrogando ciertos grupos seculares o laicos.

No es la primera vez que en esta revista tocamos el tema (cfr. p. ej., *¿"Peligro seglar" en la Iglesia?* HECHOS y DICHOs, 1953, págs. 410-419; *Los seculares*. Ibid. pág. 642). No podemos, efectivamente, cerrar los ojos ante los hechos que cada vez más descubiertamente se van produciendo, ni dejar de examinarlos, con cuidado (*).

La verdad es que la adopción de criterios con que realizar ese examen, define ya la posición ante los problemas mismos. Pero no es posible dejar a la libre discusión el fijar los criterios: o creemos de verdad en la Iglesia como maestra de vida — y la vida no es solo obrar, sino también pensar —, o ponemos como norma suprema la vida mundana — que llega hasta el pensar, el querer y el obrar.

Tenemos la impresión de que este es el punto decisivo. Ahí está la Iglesia, y todos nos preciamos de ser hijos de ella; pero se trata de saber, si la Iglesia la hemos de vivir *cristianamente* o *mundanamente*; si la Iglesia ha de ser *eclesiástica* o ha de ser *laica*.

Y si la vida de la Iglesia ha de ser mundana en vez de cristiana, entonces tendremos que acudir a casinos, clubs, círculos de intelectuales, y, hasta, si se quiere, a las *boîtes*, a las productoras de cine, y aun a los modistos para que allí ellos nos digan cómo tiene que ser la vida de la Iglesia; cerraremos el Evangelio, leeremos novelas y veremos películas. Así se sabrá cómo ha de ser la vida de la Iglesia. Si una Iglesia "eclesiástica" va resultando antipática, poco moderna, y menos adaptada al modo de ser actual, cuando la nueva religiosidad es vivida en talleres, playas, pistas de tenis, *skies*, calles y bares, al sol, al aire libre... entonces la gente de sotana, esos que, alejados del mundo, se tonsuran sus cabellos, se retiran a la soledad para pasar los años encerrados en normas eternas, los que, olvidando el lenguaje del día, se entienden en el viejo latín, imbuída su cabeza en rígidos dogmas, encauzando su vida por el tinglado de los cánones... nada tendrán que decir. Los de camiseta deportiva, los de corbata, pelo lustrado, decires de moda, cigarrillo rubio, taburetes de terraza, los de libros al día, los embebidos en revistas internacionales de mucha fotografía — sobre todo si es desnuda — y muy poco texto, esos van a ser en adelante los mentores de la Iglesia. Esos otros son unos pobres hombres, que no están a la altura de los tiempos. No cabe discutir con ellos.

¿Qué exageramos? Posible. Entre aquellos a quienes nos queremos referir, no habrá ninguno, así lo creemos, que se ajuste a todos los detalles descritos. No tratábamos de señalar a éste o al otro: queríamos recoger un ambiente difuso, casi palpable, pero aun así bien cargado, en el que se respira un nuevo cristianismo muy del siglo XX, con muy poco de obispos y mucho de intelectuales izquierdizantes.

Es triste que nos dejemos contagiar en ese ambiente; que también entre nosotros se vayan erigiendo en maestros del cristianismo algunos en cuyos antecedentes hay poco de formación religiosa y sí tal vez períodos de alejamiento total de la Iglesia y abandono de la vida religiosa.

Es curioso que desde fuera de la Iglesia se venga a decir a la Iglesia lo que ella tiene que ser. Para matemáticas habíamos siempre buscado mentalidades matemáticas; para abogados perfectos requeríamos una mentalidad jurídica; para la economía nos parecían los mejores los que desde jóvenes han vivido en operaciones, finanzas y balances; hasta para conductores de auto queremos a quie-

nes desde jóvenes se han sentado al volante y tienen por ello automatizadas sus reacciones.

Sólo en la vida eclesiástica rechazamos a los eclesiásticos, y preferimos laicos; cuando llegamos a la doctrina dogmática, despreciamos a los que desde jóvenes han vivido intensamente los dogmas, y estimamos más a los que apenas tienen de ellos sino un conocimiento superficial logrado al margen de la teología sistemáticamente estudiada. Llamamos dilettantes a los que hablan de filosofía sin haberla estudiado, pedantes a los que dictaminan de política sin otro conocimiento que un par de artículos de cualquier revista de esas de resúmenes, ridiculizamos a los que simplifican los problemas sociales a cuatro pesetas de más en los salarios... Todo va así. Sólo cuando llegamos a lo eclesiástico no hay dilettantes, no hay pedantes, no hay presumidos. Al contrario. El no haber estudiado teología es mérito para poder comprender "a la moderna" el dogma; una rápida lectura de algunos libros de la Biblia, con criterio "moderno", basta ya para fundamentar una nueva exégesis. Así va todo.

Que los eclesiásticos no están al tanto de lo que es el hombre moderno... Y no ha faltado quien ha encontrado completamente desplazada de las realidades nacionales la Pastoral colectiva de los Metropolitanos españoles; los cuales, hablando a la Iglesia española, han acomodado para los españoles lo que, en circunstancias gravísimas, había dicho Pío XII para toda la Iglesia. Y... precisamente, un conocimiento exacto de lo que en muchos círculos, ocultos en gran parte a las miradas del gran público, se dice, se propone, se desea, se critica... era bien conocido a la Jerarquía; no ha dado golpes de ciego al enseñar a los españoles lo que a la Iglesia corresponde en el magisterio, en la santificación y en el gobierno pastoral de los fieles. Tampoco ha faltado quien escuchara con sonrisas la consigna de la Jerarquía para los españoles: *sentir con la Iglesia*; la fórmula les ha hecho la impresión hasta de "ñoña", a ellos los hombres fuertes que tienen que enraizar su vida cristiana en las ásperas cuestas de la vida mundana. Y era tan necesaria la consigna...

De este ambiente ha surgido la serie de *autocríticas* de la vida religiosa española. Los autocríticos se han presentado ante el mundo, particularmente ante el mundo extranjero, como los hombres fuertes del catolicismo español, que se enfrentan con las realidades de una vida religiosa deficitaria, anticuada, y saben juzgarla desde niveles superiores oreados por aires modernos, internacionales. Cuántas veces los *de verdad* enterados se han sonreído ante los "descubrimientos" que estos autocríticos parecen haber hecho, y son realidades con que la Pastoral eclesiástica se está enfrentando conscientemente desde hace años; cuántas veces los enterados han tenido que levantar los ojos por no poder resistir el constante desenfoque de problemas presentados ante el mundo en su nuevo planteamiento "totalmente objetivo"; y... cuántas superficialidades en los remedios que se han propuesto en esos escritos...; habrán nacido de buena voluntad — por qué negarlo —; pero "no aciertan una", como vulgarmente se dice.

Que los eclesiásticos no están al tanto... Recomendamos a estos críticos y a estos "redentores" de la Iglesia española que lean, por citar un ejemplo concreto, la Pastoral que el Obispo de Solsona, Excmo. Sr. D. Vicente Enrique Tarancón, ha escrito, como examen de conciencia después de una visita pastoral, para proponer una renovación total de la vida cristiana. El Obispo, muy prudentemente, se limita en su Pastoral a su propio territorio, muy bien conocido por él, y confiado a su gobierno pastoral. El no quiere universalizar. No es Pontífice máximo. Pero es claro, que con intención o sin ella, la Pastoral rebasa con mucho los límites de la diócesis de Solsona, y alcanza

(*) El presente artículo lo reproducimos del número 241 de la revista *Hechos y Dichos*, agosto-septiembre 1955. — N. de la R.

toda la vida eclesiástica nacional. El Obispo afronta una paradoja típica de su diócesis: la impresión francamente optimista en el aspecto religioso, con el descenso notable en el aspecto moral y social; el Obispo ha observado que la Iglesia está divorciada de la vida social y que el sacerdote no ejerce ninguna influencia o muy escasa fuera del templo. Al notar la falta de efectividad social de los grupos selectos, el Obispo ha pensado que algo falla en la formación de los fieles, y que algo ha fallado en nuestra actuación sacerdotal y en nuestra táctica de apostolado. El Obispo ha encontrado en su visita sacerdotes desanimados, que viven bajo la impresión de fracaso... y él mismo ha sentido por un momento la sensación de fracaso ante la realidad paradójica de su diócesis. Lo dice claramente: la vida cristiana se nos ha quedado raquítica y pobre. No hemos acertado a darle la pujanza y la vitalidad que las circunstancias históricas exigían. Vivimos, generalmente, inadaptados. Y por eso la vida cristiana ha perdido parte de su eficacia en el orden individual, y casi toda su influencia en el orden social. El Obispo reconoce la necesidad de una revisión a fondo de todos los elementos que la integran: estamos en una época revisionista. Hay que revisar criterios, procedimientos, conductas. Incluso aquellos criterios y procedimientos que hemos conservado siempre en posesión pacífica como criterios y procedimientos incontrovertibles, si las circunstancias lo aconsejan. A una renovación total debe preceder una revisión total. El Obispo no se acobarda ante la tarea, ni trata de soslayar sus consecuencias en un conformismo ciego. Sabe que se trata de una tarea difícil, peligrosa, expuesta a equivocaciones y quiebras. Se necesita no poca audacia para emprenderla. Pero el Pastor se siente obligado a ello por las circunstancias.

La Pastoral del Obispo comienza indagando las causas de la situación creada: señala y estudia 1) el peso de la tradición tanto en los fieles como en los sacerdotes; 2) el espíritu de capilla; 3) la improvisación; 4) la atonía social; 5) residuos del liberalismo y de marxismo; 6) la falta de abnegación.

Tras el estudio de las causas viene el programa de actuación que no podemos desarrollar aquí. Sólo queríamos registrar aquí una autocrítica que desde los límites de una diócesis se hace, prácticamente, sobre toda la vida religiosa española. Cuánto nos alegraríamos de que esta Pastoral anduviera un poco por esos círculos de intelectuales que definen tan ingenuamente programas de acción, hacen revisiones sin conocimiento de causa, y destruyen mucho — eso sí, destruir y destruir — para no construir sino poco, y eso mal, porque está fuera de su base lo que ellos levantan.

Las cosas han avanzado ya bastante, lo suficiente para poder definir el problema religioso de esos altos niveles españoles. Se trata de saber si en la Iglesia de Dios subsiste todavía la distinción de sus dos partes, tal como las estableciera Jesús: la Iglesia *docente* y la Iglesia *disciente*. Se trata de saber si todavía vale la sagrada *Jerarquía* establecida por el sacramento del orden, que divide la Iglesia en dos sectores, el uno consagrado — el clero — y el otro laico: sacerdocio y pueblo; se trata de saber si en la época moderna ha de subsistir todavía la Iglesia Jerárquica jurisdiccional, encargada por Jesús del gobierno de la Iglesia, y una parte de Iglesia sometida al gobierno de dicha Jerarquía.

Algunos de estos seglares, montados en un dogma falsamente entendido, el dogma de la incorporación de todos en el cuerpo místico de Cristo, avanzan por los terrenos de la Iglesia derribando vallas, para que, confundidos maestros y discípulos, puedan erigir cátedra en la Iglesia los que, teniéndola en la sabiduría mundana, superaron ya la necesidad de la cruz; y ya no se distinguen de los demás ante el altar los consagrados a él, igual par-

«Ningún tiempo hay que pueda estar sin religión, sin verdad, sin justicia, y como estas cosas supremas y santísimas han sido encomendadas por Dios a la tutela de la Iglesia, nada hay tan extraño como el pretender de ella que sufra con disimulación lo que es falso o injusto, o sea connivente en lo que daña a la religión.»

LEÓN XIII. (Enc. «Libertas»)

ticipan todos, aunque algunos, por delegación, ejercen funciones más cercanas en el sacrificio; y toda la Iglesia se confunda en una comunidad en que el gobierno no quede reservado a una "clase", sino que sea común a todos los cristianos.

Esta mentalidad puede explicarnos el que las cosas eclesiásticas hayan salido a la calle para ser tratadas en corros o reuniones, como si del todo fueran objeto de libre discusión. La Iglesia parece perder su carácter orgánico para diluirse en una entidad amorfa.

En el fondo, y esto es quizás lo más importante, podemos descubrir en todos estos movimientos una falta de *sentido sobrenatural* en la interpretación de la Iglesia.

Nos vamos olvidando de que la Iglesia es un cuerpo sobrenatural; de que los Maestros de ella enseñan más por lo que el Espíritu Santo les asiste que por lo que ellos saben como resultado de sus estudios; de que los sacerdotes sacrifican y administran los sacramentos por lo que de Cristo, por manos del Obispo, tienen recibido más que por el hieratismo de sus actitudes y el sentimiento confusivo de la comunidad reunida ante el altar; de que sus pastores gobiernan más por lo que el Supremo Pastor les inspira que por la sabiduría y prudencia humana.

Esto sobrenatural es lo que está en el olvido. Esta si que es enfermedad de nuestro siglo: nuestro naturalismo. Lo trascendente se escapa de nuestros sentidos y tropieza mucho nuestra razón para admitirlo; pero lo sobrenatural... se escapa de nuestros alcances, no hay luz intelectual que nos lo imponga; solamente existe la luz indirecta de una autoridad... y someterse así está muy fuera del espíritu de nuestro tiempo.

Llamemos a todo este fenómeno "laicismo", para con él designar tendencias actuales equivocadas hacia una nivelación del terreno eclesiástico, donde en adelante no haya distinción de seglares y eclesiásticos, más aún, donde haya una prevalencia de los "láicos" sobre los clérigos.

Profundizando en ese "laicismo" podremos descubrir mucho de *mundanismo*: esos "seglares" quisieran una Iglesia más mundana, más recortada según los moldes que están de moda en salones y círculos.

Llegando a lo último del "laicismo" encontraremos una fuerte saturación de *naturalismo* con ausencia de lo *sobrenatural*.

La palabra de San Pablo es tremenda: "¿Por ventura no atontó Dios la sabiduría de este mundo?... Nosotros predicamos un Cristo crucificado; para los judíos, escándalo; para los gentiles, necedad... Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo flaco de Dios, más fuerte que los hombres... Lo necio del mundo escogió Dios, para confundir a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para confundir lo fuerte; y lo vil del mundo y lo tenido en nada escogió Dios, lo que no es, para anular lo que es; a fin de que no se gloríe mortal alguno en el acatamiento de Dios." De la misma carta de San Pablo, la primera a los *Corintios*, es aquella separación de dos grupos, parecidos a los de hoy: "Nosotros, necios por causa de Cristo; vosotros, sensatos en Cristo; nosotros, débiles; vosotros, fuertes; vosotros, en gloria; nosotros, sin honor."

Seamos de veras de Cristo, y júzguenos el mundo como quiera.

J. ITURRIOZ, S. I.

El proyecto de la Basílica de Aránzazu ^(*)

PONTIF. COMISION CENTRAL DE ARTE SAGRADO

CARTA AL SR. OBISPO DE SAN SEBASTIAN

Excelencia reverendísima:

Esta Pontificia Comisión ha examinado ponderadamente el proyecto de la nueva basílica de Aránzazu, habiendo interrogado, al efecto, a artistas y estudiosos particularmente competentes en liturgia, arquitectura y artes decorativas.

Esta Pontificia Comisión, que cuida del decoro del arte sagrado según las directivas de la Santa Sede, tiene el dolor de no poder aprobar los proyectos presentados.

No se discuten las buenas intenciones de los proyectistas, pero se concluye que han sufrido extravío por la corriente modernista, que no tiene cuenta alguna de los preceptos de la santa Iglesia en materia de arte sagrado.

Aprovecho muy gustoso la ocasión para presentar a vuestra excelencia reverendísima devotos y respetuosos saludos.

(Firmado) Giovanni Costantini, Arzobispo titular de Colosse.

Roma, 6 de junio de 1955.

A Su Excia. Rvdma. Mons. Jaime Font Andréu, Obispo de San Sebastián (España).

Consultada la Pontificia Comisión Central para el Arte Sacro, a petición del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de San Sebastián, Dr. Jaime Font Andréu, sobre los proyectos de pinturas, esculturas y vidrieras aportados con objeto de la ornamentación de la nueva Basílica de Nuestra Señora de Aránzazu, ha emitido el siguiente informe comunicado al Prelado de la Diócesis, con la carta precedente.

El propósito de los artistas de "conjugar estrechamente los elementos que conforman el espacio religioso: arquitectura, pintura y escultura" es verdaderamente digno de alabanza. También el tema iconográfico de la cripta, de la Iglesia y de la fachada es lógico y merece ser aprobado.

Pero se deben hacer muchas reservas sobre los modelos propuestos.

La Iglesia debe aparecer Iglesia, nunca asimilable a un edificio profano. Tal es la admonición de la Instrucción sobre el Arte Sagrado emanada del Santo Oficio el 30 de junio de 1952. La Iglesia en cuestión, a primera vista, puede parecer una fortaleza, más que una Iglesia. La construcción en puntas de diamante no tiene una razón de ser ni funcional ni decorativa en una Iglesia. Falta también la cruz en lo más alto. La escultura es llevada hacia "las formas elementales"; pero la escultura debe ser clara, funcional, esto es, debe expresar el pensamiento con formas correctas. Eso lo quiere también la dignidad de los temas. El Santo Padre Pío XII, en la Encíclica sobre la Liturgia, recomienda la modernidad, pero condena las aberraciones (1).

(*) Interrumpimos el artículo de nuestro redactor don Ignacio M.ª Serra Goday, sobre Arte Sacro, por estimar de interés publicar hoy la resolución de la Comisión Pontificia Central de Arte Sacro relativa a los proyectos de la nueva Basílica de Nuestra Señora de Aránzazu, aun cuando de ellos volveremos a tratar en la parte correspondiente a arquitectura de dicho artículo. -N. de la R.

(1) "No se deben despreciar y repudiar genérica y sistemáticamente las formas e imágenes recientes, más adoptadas a los nuevos materiales con los cuales hoy se confeccionan; pero evitando con sabio equilibrio el excesivo realismo y el exagerado simbolismo por otra parte y habida cuenta de las exigencias de la comunidad cristiana más bien que del juicio y del gusto personal de los artistas, es absolutamente necesario dar libre campo también al arte moderno, si con la debida reverencia y el debido honor se pone al servicio de los sagrados edificios y de los sagrados ritos; de manera que también él pueda unir su voz al admirable cántico de gloria que los genios han cantado a la fe católica en los pasados siglos. No podemos menos, sin embargo, por nuestro deber de conciencia, de deplorar y reprobar las imágenes y formas introducidas recientemente y por algunos, que parecen ser depravaciones y deformaciones del verdadero arte, y que a veces repugnan abiertamente al decoro, a la modestia y a la piedad cristiana, y ofenden lamentablemente al genuino sentimiento religioso; las tales se deben mantener absolutamente alejadas y excluidas de las iglesias, como "en general cuanto no se halle en armonía con la santidad del lugar". (Pío XII, Encíclica "Mediator Dei", 20 nov. 1947.)

El capricho en la invención, el abuso de esquemas extraídos de las más académicas teorías cubistas y surrealistas, el fingido barbarismo, la voluntad de chocar y desconcertar, no logran más que un ejercicio mecánico, una composición estereotipada, sin valor y sin vida, una idea asfixiante del espacio, un movimiento sin ritmo, una fraseología discontinua y fastidiosa. Las varias composiciones no presupone un orden, una coherencia formal y funcional, se siguen unas a otras y se sobreponen en actitudes amaneradas, cuya única expresión es la insistencia poco menos que violenta de algo grotesco, entre espectral y macabro, que mal se compagina con la gracia de María Santísima.

Esta retórica modernista, imbuída de falso medioevo, no responde en modo alguno a la insuperable necesidad de relatar cosas sagradas con sencillez y que hablen por sí mismas a los peregrinos devotos, los cuales quedarían, más que persuadidos, turbados, más distraídos que recogidos en la pura contemplación.

Estos muros de prisión y de fortaleza, esos clavos de cofre antiguo, esas intencionadas deformaciones no son, en último término, sino estériles esfuerzos pseudo-intelectuales para cubrir una absoluta carencia de auténtica fantasía y de operante fe.

Teniendo presentes estos principios, la fachada de la Iglesia y las figuraciones plásticas y pictóricas no pueden ser aprobadas.

Especialmente la visión frontal del ábside es confusa, algo que pugna con la iconografía cristiana, y carente de aquel sereno sentido decorativo que debe embellecer la Iglesia. La esquematización de las Santos carece absolutamente de decoro.

Las pinturas de la parroquia del Rosario (2), aun resintiéndose de un estilo sumario y un poco farragoso, especialmente en el cuadro central, pueden admitirse.

En la Asunción de la parroquia de Alarilla (2) ciertas figuras y especialmente el hombre con el buey, son demasiado sumarias.

Esta Pontificia Comisión aprecia todas las sanas formas de la modernidad del Arte Sagrado, pero no puede avalar ciertas formas extravagantes que se hallan en absoluto contraste con la Instrucción del Santo Oficio.

(Del Boletín Oficial del Obispado de San Sebastián, julio de 1955.)

Parece que el Arte Sacro en este momento es para los periódicos y revistas un tema de viva actualidad. Al interés que la Religión y el Arte despiertan siempre, se añade ahora aquel punto de escándalo que los periodistas saben hacer resaltar como un atractivo para el público.

Una y otra vez se comenta ahora en España, con algún retraso respecto a nuestros vecinos, la llamada querrela o disputa del Arte Sacro; disputa en la que, frecuentemente, se trata oponer la Iglesia al auténtico arte moderno. La intención de mis artículos en "Cristiandad" ha sido demostrar precisamente lo contrario, que el Arte y la Iglesia coinciden también en este momento en su camino.

Artículos y comentarios parecen ignorar, muchas veces, el documento actual de mayor importancia para el Arte Sacro, la Instrucción de la Sagrada Congregación del Santo Oficio de 30 de junio de 1952.

(2) Se hace referencia a otras obras pictóricas de los mismos artistas que acompañaban a la Memoria.

La carta del Nuncio de S. S. a los Reverendísimos Prelados españoles viene a recordar oportunamente la vigencia de aquellas normas y la necesidad de atenerse a ellas. Por eso no es propio hablar, como hace un periodista, de la Instrucción del Nuncio sobre Arte Sacro.

Cita la carta de su Excelencia Reverendísima, como ejemplo de las deformaciones y aberraciones del Arte Sacro, las medidas tomadas por la Santa Sede condenando el proyecto de pinturas y esculturas para el Santuario de Aránzazu.

Esta condenación, por tratarse de un caso insólito en España, ha tenido amplia resonancia, pero no hemos visto reproducidos en ninguna parte los proyectos censurados.

Al publicar en esquema uno de ellos, no está en nuestro ánimo causar la más mínima molestia a sus autores, que procedieron con propósito "digno de alabanza", como la misma Comisión Central de Arte Sacro se complació en reconocer en la carta que acompaña a la condena. Pero creemos es de extraordinario interés que se conozcan algunas de las obras que motivaron la censura, para que no pueda hablarse de una ciega intransigencia por parte de la Iglesia, y se vea claro que están en absoluto contraste con la Instrucción del Santo Oficio.

Con respecto a la Instrucción quizá sea oportuno hacer constar que por parte de algunos críticos se ha dicho que la Iglesia no tenía porqué dictar normas de Arte Sacro, que aceptando las obras o rechazándolas estaba al cabo de la calle. Para cualquier persona que tenga una idea del movimiento artístico actual y de la indiosincracia del artista esta afirmación es infantil.

Resulta realmente extraordinario y hasta curioso, que cuando cualquiera, al cabo de un tiempo de ver impresas sus opiniones y su nombre, se cree con derecho a pontificar sobre arte, se niegue en cambio a la Iglesia el derecho de interpretar lo que concierne al culto y de dar normas y consejos a los artistas que han de realizarlo.

Que aunque se quiera considerar a la Iglesia, como ha dicho alguien, sólo como un cliente, no se puede olvidar que es un cliente con un historial artístico que ninguna institución humana puede presentar.

En cuanto a los artistas que proyectaron la decoración de la iglesia de Aránzazu, acaso con un afán sincero de llamar la atención de un mundo (no el mundo) intelectual y artístico divorciado de la Iglesia, vinieron a caer en un extraviado modernismo. En Religión, como en Arte, el deseo de llamar la atención no es precisamente el camino para alcanzar una obra perfecta.

Buscaron para emocionar la truculencia, y con ello riniéron a caer en el amaneramiento, y el arte amanerado, aunque sea a la moda del momento, nunca emociona.

La Comisión de Arte Sacro de Roma, después de examinar ponderadamente el proyecto y consultar a artistas y a estudiosos, no rehusó, al emitir su dictamen, de expresar aquellas consideraciones estéticas que explican los fallos y poca idoneidad del trabajo presentado.

"El capricho en la invención, el abuso de esquemas extraídos de las más académicas teorías cubistas y surrealistas, el fingido barbarismo, la voluntad de chocar y desconcertar, no logran más que un ejercicio mecánico, una composición estereotipada, sin valor y sin vida, una idea asfixiante del espacio, un movimiento sin ritmo, una fruscología discontinua y fastidiosa. Las varias composiciones no presuponen un orden, una coherencia formal y funcional, se siguen unas a otras y se sobreponen en actitudes amaneradas, cuya única expresión es la insistencia poco menos que violenta de algo grotesco, entre espectral y macabro, que mal se compagina con la gracia de María Santísima."

Si se permite la palabra en el sentido espiritual más



Estudio para el grupo «El pecado saltando a través del tiempo».

(Autor: Nestor Basterrechea)

amplio, podremos decir que la Iglesia no juzgó funcional el proyecto, por cuanto no respondía a su misión de promover la fe y la piedad de los que asisten al templo.

Del fallo de la Comisión Central de Arte Sacro parece desprenderse una posición artística, independiente de cualquier moda, que intentaremos glosar en el número próximo, al tratar de la Arquitectura Sagrada. Toda serena armonía en la decoración, en la proporción del espacio, eleva el alma a una región más pura y le prepara en la Iglesia para el lenguaje más elevado de la creación.

En contra de una idea espiritual angustiosa o atormentada, el arte ha de buscar aquella belleza aquietadora que nos lleva hacia la paz del espíritu. Su Santidad Pío XII ha dado a los artistas esta bellísima norma: "Frente a una cultura sin esperanza, hacer, pues, revivir sobre la tierra, sobre la humanidad el reflejo de la belleza y de la luz divina".

IGNACIO M.^a SERRA GODAY, Arq.

La verdad sobre la Enseñanza

Los que hemos vivido durante aquellos tristes años de la segunda República en que se desconocía y se perseguía la Religión, recordamos perfectamente cuánto nos afligían los ataques contra la enseñanza que da la Iglesia Católica en España, por medio de los religiosos. (*)

Creíamos que en la España renacida, por la que soñaron tantos santos y mártires nuestros, al ofrecer por ella a Dios sus méritos y su sangre, ya no se habría de hablar más de este asunto, que es fundamental para todo católico sincero.

Ahora bien, no queremos desconocer todo lo bueno que se ha hecho en estos quince años posteriores a nuestra Cruzada. Sería injusto olvidarlo o negarlo; y si este fuera sitio adecuado, me complacería recordándolo.

Pero también sería impropio vendarse los ojos, imaginándose que todos los que en España llevan la etiqueta de católicos lo son de veras, a fondo, consciente y consecuentemente. Es más fácil usar esta etiqueta sólo para sacar provecho de ella en el momento en que conviene. El que se llama y es católico sincero acata las leyes de la Iglesia. Y por tanto también las que hay en un punto tan fundamental como es éste.

A modo de mero ejemplo de esta desgraciada mentalidad y de esta deplorable actitud incomprensiva que aún colecciona como restos de la vergüenza del siglo XIX, que todavía no hemos superado, transcribimos a continuación un artículo anónimo publicado en la revista *Pasquín*, de Zaragoza, el día 15 de enero de 1955, año II, n.º 47:

"SÓLO HAY UNA UNIVERSIDAD"

Cuando don Miguel Primo de Rivera presentó a la firma real el decreto que daba rango universitario a las Escuelas particulares de El Escorial y Deusto, había firmado la muerte de su Dictadura y tal vez su propia muerte. La huelga más persistente y tenaz había nacido en toda la Universidad española demostrando cómo el estudiante y el catedrático sabían reaccionar contra medidas de dispersión incalificables. La unidad de la Universidad debía ser en todo momento bandera y estandarte de cualquier movimiento de tipo nacional.

La Falange, la juventud falangista de hoy, sabe estas cosas. Y en el dolor de Universidad que todos sentimos está marcada la necesidad imperiosa de mantener, a toda costa, una unidad sagrada. Sólo una Universidad, sólo un control de título por el Estado, sólo un centro capaz de formar culturalmente las juventudes. Nada para las "capillitas" que han convertido la Enseñanza Media en una monstruosa máquina de deformación moral, humana, política e incluso católica. Esto está en la mente de todos. De nada sirve que un ministro inteligente cree un plan nuevo, un plan atrevido y original. Lo que importa no es el "plan" de enseñanza, es el "sistema". Y ¡cómo se habrán reído los deformadores al ver que se exigía "música" en el curso pre-universitario! ¡Música? ¡Fuera músicas! La Segunda Enseñanza sigue hundida en sus defectos de sistema, sigue oliendo a clarión y a interno mal lavado.

Pues bien; tal vez se intente por algunos grupitos incalificables convertir a la Universidad en algo parecido. Tal vez, bajo máscaras fetichistas, con agudo egoísmo de comerciantes, haya quienes quieran ampliar el negocio de la Enseñanza Media, esa tienda de ultramarinos de la cultura, abriendo sucursales de la Universidad.

Si, pese a lo monstruoso de la idea, llega el caso, habrá llegado también el momento de que la juventud, la del

S. E. U., la de la Falange, y toda la juventud diga por primera vez en casi veinte años de historia, su palabra de rebeldía.

Ya el hijo de don Miguel, el que nosotros tenemos por guía y llamamos escuetamente José Antonio, fué el que escribió: "Hagan ustedes asociaciones para fomentar la piedad entre los jóvenes, pero no las hagan para participar en la Universidad profesionalmente, que es para lo que el Estado nos convoca. No invadan ustedes la órbita del Estado. Y en último término, si ustedes crean una entidad estudiantil con carácter de católica, al margen de la del Estado, y siendo presumible que la del Estado conservaría a algunos estudiantes, es indudable que estos estudiantes aparecerán como menos católicos por el solo hecho de interpretar mejor las leyes, y que si su asociación lucha contra la de ellos, es posible que la de ellos empiece, para estar totalmente en contra de la suya, a definirse como contraria a su definición; es decir, a ser contracatólica."

Porque por otra parte, crear otra Universidad no significaría ni más ni menos que abrir una nueva lucha, la de las clases de cultura. Y la semilla de esta siembra volvería a poner a las juventudes universitarias en el camino de la guerra, volvería a poner a España de nuevo en la ruleta de la Historia.

Una sola Universidad. Y mejor, y más digna, y más noble, y más justa. Pero una. De lo contrario, habrán de sonar a tambores llamando a rebato, para la defensa de la Cultura, a la juventud universitaria.

¿Cuál es nuestra respuesta a este artículo?

Ante todo dejamos a un lado sin comentarios sus expresiones groseras, sus apreciaciones injustas. No merecen la atención de un hombre digno. Nos limitamos al punto fundamental: la enseñanza dada por la Iglesia en España.

Y para ceñir nuestra respuesta a unos breves enunciados (puesto que no ha de haber polémica en cuestiones ciertas, que todos hacemos profesión de admitir) enunciamos los siguientes puntos:

1.º Llamarse a sí mismo "católico" de un modo distinto a como da este glorioso título la Iglesia Católica, es cometer una falsificación. Sólo es católico de veras aquél que acepta las leyes de la Iglesia, las doctrinas de la Iglesia, la autoridad del Sumo Pontífice, Jefe Supremo de la Iglesia. Un catolicismo pasado por agua y cobarde, como es el de aquellas naciones, y el de aquellos tristes años de liberalismo que hemos vivido, y que nos imaginamos haber superado, ciertamente no es el catolicismo que queremos para nuestra España renacida, y que estamos dispuestos a defender y conquistar con nuestra sangre si fuera preciso.

2.º Ahora bien, las leyes de la Iglesia nos dicen en el "Código de Derecho Canónico", canon 1375: "*Ecclesiae est ius scholas cuiusvis disciplinae non solum elementarias, sed etiam medias et superiores condendi*"; "La Iglesia tiene el derecho de fundar no sólo Centros de Enseñanza elementales, sino también medios y superiores sobre cualquier clase de disciplinas".

En cuanto a la doctrina de la Iglesia, bien clara está en la Encíclica de Pío XI, "Divini illius Magistri", en la cual tan claramente se expresa el derecho inalienable y la obligación de la Iglesia, para dar la enseñanza por medio de personas que ella designe.

Finalmente la autoridad del Sumo Pontífice es la que ejerce su acción docente a través de los Colegios de los Religiosos, que son Colegios de la Iglesia. No es asunto

(*) Reproducimos el presente artículo de «Espíritu» cuadernos trimestrales del Instituto Filosófico de Balmesiana, Barcelona, n.º 15, julio - septiembre de 1955

privado de los religiosos fundar y sostener un Colegio: es la Iglesia quien enseña a través de aquellos religiosos a quienes ha dado la autorización y el encargo de enseñar. Si en algún punto hubiere algún fallo (en todo lo humano los puede haber), lejos de mancharnos los labios diciendo que la enseñanza media es "una monstruosa máquina de deformación moral, humana, política e incluso católica", el católico verdadero ha de acudir a la autoridad eclesiástica competente para que se ponga remedio allí donde fuere menester. Pero dejarse llevar por cargas afec-

tivas, no es sino un triste signo de una mentalidad decadente.

Desconocer acerca de la enseñanza esta verdad o negarla, merece un calificativo que aquí no queremos expresar, pues está bien patente después de lo dicho, para todo espíritu noble y sincero. Pero sí manifestamos el deseo vivísimo de que finalmente abramos los ojos en un punto tan fundamental, que no solamente es indispensable para que llevemos con dignidad el nombre de católicos, sino también para la grandeza de nuestra Patria.

JUAN ROIG GIRONELLA, S. I.

Carta Pastoral sobre problemas del Apostolado moderno

CARTA PASTORAL DEL EXCMO. SR. DR. D. ANTONIO DE CASTRO MAYER, POR LA GRACIA DE DIOS
Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CAMPOS (BRASIL)

CATECISMO ⁽¹⁾

DE VERDADES OPORTUNAS QUE SE Oponen A LOS ERRORES CONTEMPORANEOS

16

* *La inscripción de los fieles en las organizaciones de Acción Católica, les confiere una participación en el mandato apostólico y en las funciones jerárquicas, que les hace capaces de un apostolado específicamente sacerdotal.*

* *La Iglesia es, por institución divina, una sociedad desigual, en la que hay una parte docente y otra discente, jerárquica y súbditos. Los miembros de las organizaciones de la Acción Católica pertenecen enteramente a la categoría de súbditos, a la Iglesia discente. No tienen, por consiguiente, parte alguna ni en la función docente ni en el poder jerárquico. Sus actos son lo mismo que los de cualquier fiel.*

EXPLANACIÓN

El mandato conferido por Nuestro Señor Jesucristo a los Apóstoles y a sus sucesores, tiene por objeto todo lo que se relaciona con la salvación de las almas. De este mandato, que lleva consigo el poder de gobernar, enseñar y santificar, participan, en el sentido verdadero y propio de la palabra, los miembros de los varios grados de la jerarquía. El laicado no es susceptible, como tal, de recibir parte del poder jerárquico. Así, participa en los trabajos de la jerarquía y colabora con ella. Pero, evidentemente, no participa de sus poderes. Así, cuando un padre enseña el catecismo a sus hijos, o un Catequista autorizado difunde la enseñanza religiosa, no hay propiamente en ningún sentido, una participación en el poder docente de la Iglesia. El padre y el catequista son colaboradores de la Iglesia. El padre y el catequista son colaboradores de la Jerarquía pero pertenecen enteramente a la Iglesia discente. Todos los documentos de la Santa Sede sobre la Acción Católica consideran la materia de esta manera, como es natural, pues éste es el modo que se ajusta a la divina institución de la Iglesia.

Es lo que dice Pío XI en su discurso a los periodistas católicos del 26 de julio de 1929: "Los periodistas católicos son de esa manera preciosos portavoces de la Iglesia, de su Jerarquía, de sus enseñanzas: por consiguiente, los portavoces más nobles, más elevados de cuanto dice y hace la Santa Madre Iglesia. Desempeñando esta función, la prensa católica no pasa por eso a pertenecer a la Iglesia docente; ella continúa en la Iglesia discente, y sin embargo, no por eso deja de ser en todas las direcciones la mensajera de la disciplina de la Iglesia docente, de esta Iglesia obligada a enseñar a las naciones del mundo"...

Cabe aquí una observación, cuya importancia jamás sería exage-

(1) Véase CRISTIANDAD n.º 273 y 274, agosto 1955, págs. 286 a 290, y 275 y 276, septiembre 1955, págs. 303 a 305.

• — proposición falsa o al menos peligrosa.

* — proposición cierta.

rado encarecer. Si, de un lado, los documentos pontificios censuran diversos errores que han surgido relativos a la Acción Católica, por otra parte manifiestan el mayor empeño en conservar y promover esta Asociación.

No hay contradicción entre una actitud y la otra. Si la Santa Sede corrige exageraciones peligrosas concernientes a la Acción Católica, es precisamente porque desea para ella un recto y efectivo desenvolvimiento. En esta posición de equilibrio deben mantenerse igualmente los que se dedican a esta materia.

17

* *La Acción Católica y el clero Diocesano son organizaciones establecidas por la Iglesia y como tales ejercen un apostolado oficial; las Congregaciones Religiosas y demás Asociaciones son instituciones particulares, aprobadas por la Iglesia y ejercen un apostolado oficioso.*

* *En la Iglesia se distingue el estado sacerdotal como específicamente superior al estado de los seglares. A su vez, el estado religioso también es superior al estado de los seglares. Así, el apostolado sacerdotal es superior a todos los demás. Y el apostolado de los religiosos es superior al de los seglares.*

EXPLANACIÓN

La sentencia impugnada coloca el apostolado de los seglares de la Acción Católica en un plano oficial y el apostolado de los religiosos en un plano simplemente oficioso y, por tanto, inferior, lo que contraría el orden de los valores.

18

* *Como consecuencia de la participación que confiere en el apostolado jerárquico la inscripción de los seglares en la Acción Católica, les da una gracia de estado que hace su apostolado, sólo por esto, más eficaz que el ejercido por los miembros de otras asociaciones.*

* *La participación en el apostolado jerárquico que el Santo Padre Pío XI expuso en la definición de la Acción Católica no da a los seglares un estado especial en la Iglesia, distinto de aquel en que quedarían los demás fieles que no perteneciesen a las Asociaciones fundamentales de la Acción Católica. Así, la inscripción de una persona en la Acción Católica no da gracia específicamente diferente de la que tienen los demás seglares inscritos en otras asociaciones de apostolado.*

EXPLANACIÓN

La sentencia impugnada supone un estado intermedio entre la Iglesia docente y la Iglesia discente. Se daría entonces una gracia propia de estado más eficaz en sí misma que la de los simples miembros de la Iglesia discente.

19

• Las organizaciones fundamentales de la Acción Católica son aprobadas y fomentadas por la Santa Sede. Las demás asociaciones — Apostolado de la Oración, Hijas de María, Congregaciones Marianas, etc. — son apenas toleradas. Según la mente de la Santa Sede deben desaparecer poco a poco.

* Las Congregaciones Marianas y las otras Asociaciones que, como ellas, tienen forma y fin de apostolado, son Acción Católica con pleno derecho. Las demás Asociaciones son providenciales auxiliares de la Acción Católica, y deben ser fomentadas por los grandes servicios que pueden prestar a la Iglesia.

EXPLANACIÓN

El Santo Padre Pío XII ha enseñado hasta la saciedad, y, más solemnemente, empujando su palabra de Pastor Supremo, en la Constitución Apostólica "Bis Saeculari die", de 27 de septiembre de 1948 (A. A. S., v. 40, pág. 393 ss.), que la Acción Católica no puede ser organizada a la manera "estandarizada" y totalitaria de los Estados modernos. Por esto, en el mismo plano en que se desenvuelven las organizaciones fundamentales de la Acción Católica, coloca las Congregaciones Marianas y otras Asociaciones con fines y forma de apostolado, multiformes en su espíritu, constitución y actividad. Y por ese mismo motivo se complace el Pontífice en la exuberante abundancia de las demás asociaciones religiosas.

20

• Es tal la naturaleza jurídica de la Acción Católica que la ceremonia de admisión de sus miembros sólo puede ser presidida por el Obispo o por un delegado suyo.

* Estando la Acción Católica colocada enteramente en las filas de la Iglesia discente, sus miembros deben ser recibidos normalmente por el Párroco o el Padre Director de la Asociación.

EXPLANACIÓN

La sentencia impugnada sería verdadera si la Acción Católica formase un grado intermedio entre la Iglesia docente y la Iglesia discente.

21

• Es tal la naturaleza jurídica de la Acción Católica que el Consiliario eclesiástico no ejerce sobre ella ninguna autoridad, a no ser en caso negativo, en que puede poner veto a las deliberaciones de la Directiva, cuando contengan alguna cosa contra la fe o las costumbres. Toda la autoridad pertenece a los propios seglares que tienen en el sacerdote apenas un director de conciencias.

* Perteneciendo la Acción Católica a la Iglesia discente, está sujeta enteramente a la autoridad del Obispo, cuyo representante oficial es el Consiliario eclesiástico. La autoridad de éste se ejerce no sólo en el sentido de prohibir lo que sea contrario a la fe y a las costumbres, sino también en el sentido de gobernar toda la actividad social. En la Acción Católica, como en otras Asociaciones, el Consiliario eclesiástico ejercerá esas funciones con caridad y con la consideración que los seglares merecen y tendrá en cuenta la valiosa experiencia de éstos.

EXPLANACIÓN

Si el sacerdote tuviese sobre la Acción Católica el mero poder de veto, prácticamente escaparía ella al poder del propio Obispo. Por otro lado, la sentencia impugnada sólo se justificaría en la hipótesis de constituir la Acción Católica algo específicamente superior a la Iglesia discente, en condición paralela a aquella en que se encuentran los simples sacerdotes.

22

• Siendo típico de la Acción Católica el apostolado en el medio ambiente, esto es, en las Universidades, cuarteles, fábricas, etc., y no perteneciendo el sacerdote a esos medios, es él incapaz de dirigir el apostolado específico de la Acción Católica.

* El apostolado en el medio ambiente es obligación de todos los fieles. Para dirigir el apostolado de los fieles fué instituida por Jesucristo la Sagrada Jerarquía. Sus miembros, por la gracia de estado, por sus estudios especiales, por el hecho de saber sobreponerse a las particularidades de los varios medios, a fin de formarse una visión general, tienen todos los recursos necesarios para el ejercicio de su misión.

El sacerdote prudente sabrá en sus funciones directivas, utilizar el valioso concurso de la experiencia que los seglares poseen de sus respectivos ambientes.

EXPLANACIÓN

La función directiva se coloca necesariamente en un plano general y superior. Unidos a la dirección eclesiástica, los seglares pueden prestar el concurso de peritos especializados en cuanto a las peculiaridades de los ambientes en que viven. Consejeros buenos, desinteresados, valiosos, pero siempre consejeros, dispuestos siempre a obedecer las órdenes del sacerdote, la dirección que éste comunique a las actividades sociales.

La incapacidad del sacerdote para conocer los medios donde se ejerce el apostolado de los seglares, fué negada directamente por el Santo Padre en su alocución al terminar el Congreso Mundial del Apostolado seglar (A. A. S., v. 43, págs. 789-90), en 14 de octubre de 1951, con estas palabras: "El recurrir al concurso de los seglares no es debido a la flaqueza o al fracaso del clero en su tarea presente". Y, de un modo positivo: "el sacerdote tiene ojos tan buenos como el seglar para distinguir las señales de los tiempos, y no tiene el oído menos sensible para auscultar el corazón humano". Y para que no hubiese duda añadió el Papa la razón de la colaboración de los seglares: "Los seglares son llamados al apostolado como colaboradores del sacerdote, por razón de la falta de clero". (Véase "Catolicismo", núm. 12, de diciembre de 1951.)

El apostolado de los seglares en el medio ambiente no puede ser cosa típica de la Acción Católica, porque es deber de cada seglar hacer apostolado en el ambiente en que viva. A lo largo de veinte siglos de existencia, la sagrada Jerarquía supo dirigir con maestría este apostolado. No se comprende cómo la Acción Católica pueda venir a traer una renovación en este particular. Por otra parte, es preciso no considerar este asunto desde un ángulo meramente natural. El Sumo Pontífice ya declaró que el apostolado de la Acción Católica es instrumental; que los seglares deben de estar subordinados a la autoridad del sacerdote, representante auténtico del Obispo. La instrumentalidad de los seglares en el apostolado se entendió siempre, como es justo, de manera adecuada a las personas humanas y no a seres inanimados. Dice el Santo Padre que "los superiores eclesiásticos usan de él de la misma manera que el Creador y Señor usa de las criaturas racionales como instrumentos, como causas segundas, "con una dulzura llena de atenciones" (Cap. XII-18) (Discurso al Congreso mundial del Apostolado seglar, 1951). Éste es el plan de la Providencia, que sólo dispensa su gracia a lo que se haga según la constitución divina de la Iglesia.

23

• En la Acción Católica la formación interior se da por el propio apostolado siendo innecesarios los otros medios tradicionalmente empleados.

* El apostolado de la Acción Católica supone el empleo escrupuloso de todos los medios tradicionales de formación interior como condición para la perseverancia y santificación de sus miembros y fecundidad de sus actividades.

EXPLANACIÓN

La sentencia impugnada parece proceder de la idea de que la Acción Católica es algo enteramente nuevo en la Iglesia y que crea un sistema propio de espiritualidad. Ni los mismos sacerdotes están dispensados del empleo de los tradicionales medios de formación. No se comprende cómo pueden prescindir de ellos los miembros de la Acción Católica, a no ser que admitamos en ella una espiritualidad opuesta a la que la Iglesia siempre enseñó.

(Continuará)

LA IGLESIA DEL SILENCIO

La reeducación de los prisioneros en la China comunista

II *

4.º estadio: El deseo de integrarse en la sociedad marxista

A partir del descubrimiento de los nuevos valores y de la nueva concepción del mundo, los comunistas suscitan en los detenidos, por medio de una propaganda sin escrúpulos, el deseo exacerbado de salir de la cárcel para integrarse en el nuevo orden social. Todos los días los comisarios del pueblo hacen una descripción magnífica de la vida fuera de la cárcel: la libertad, el bienestar, la justicia, la igualdad, el espíritu democrático, el progreso material, las grandes realizaciones del pueblo, etc.... Cada lección, cada charla, cada conferencia será incansablemente repetida diariamente por todos los jefes de células y jefes de equipos.

Este cuadro encantador contrastaba terriblemente con el régimen espantoso de la cárcel: la insuficiencia de la alimentación, la severidad del reglamento, las malas condiciones de higiene y alojamiento, la invasión de parásitos, el rigor del frío, la fatiga nerviosa, la lasitud moral, los insomnios, la inmovilidad absoluta, la frecuencia de los castigos, el sufrimiento de las torturas y el mal trato, la disentería, el agotamiento físico.

Metódica e incansablemente explotaban los comunistas el contraste entre la vida de la cárcel y la vida fuera de ella. La reacción psicológica de los detenidos era inevitable... Acababan por tener la obsesión de la liberación. Estaban dispuestos a hacerlo todo antes que asistir impotentes a la lenta y dolorosa desintegración de su personalidad. Casi todos tenían el deseo exacerbado de salir de la cárcel para integrarse en el nuevo orden social.

5.º estadio: La sanción del pueblo

Después de haber suscitado en los detenidos el deseo de salir de la cárcel para integrarse en el nuevo orden social, los comunistas ponen como condición para la realización de este deseo la necesidad de recibir una sentencia, de aceptar una pena proporcionada a la falta. De ahí, un deseo febril en los prisioneros de recibir la sanción del pueblo.

«Puesto que os habéis reconocido culpables, se les dice a los detenidos, puesto que habéis hecho daño al pueblo, es necesario que hagáis una reparación, es necesario que merezcáis el perdón del pueblo y vuestra admisión en esta nueva sociedad cuyo advenimiento habéis tanto tiempo retardado por vuestra conducta reaccionaria y voluntariamente antiproletaria. Es, pues, necesario que aceptéis una pena.»

Es la noción de un cierto purgatorio, período de purificación en un plano puramente material, teniendo siempre la esperanza de tener un día acceso al paraíso terrestre, a la sociedad socialista.

Esta etapa es la del Kai Kue Ouen Ti, es decir, el desenlace del proceso. El período que va del encarcelamiento a la sanción dura meses y a veces años. Es muy raro que un detenido, a pesar de haber declarado, sea juzgado rápidamente. La condenación no interviene más que en un momento determinado de su período de adoctrinamiento, es decir, en el momento en que sea capaz de aceptar su pena, después de todo, como no completamente inmerecida ni mucho menos injusta. Sin duda otros motivos pueden explicar el retraso en la solución del asunto. Sin embargo, no hay duda que el grado de reeducación del detenido juega un papel muy importante.

La escena del juicio público durante el cual se dicta la sentencia y en el que el detenido debe «bajar la cabeza delante de la muchedumbre» (Hsiang Jen Min Ti T'eou), deja en general al prisionero completamente relajado durante 24 a 48 horas. Se entiende tácitamente que la tarde y la mañana siguiente de su condena, tiene el derecho de dormir de un tirón y de no tomar parte en los círculos de estudio. Después los jefes de células reemprenden su trabajo de reeducación:

«Has sido condenado a 20 años. ¡Qué es éso...! ¡Tendrías que haber sido fusilado! Mira tal y tal, etc. Además, ya sabes que esta pena no es definitiva. Si pones toda tu aplicación, tu pena será seguramente disminuida. Mira fulano y mengano que estaban condenados, ya están en sus casas.»

Un condenado tiene derecho a más miramientos que un recluso. Es, en cierto modo, un estudiante que ha recibido un aprobado. Ha llegado a un punto de evolución y de madurez, que el Gobierno ha decidido devolverle una dignidad «que le da el derecho de consagrarse al bien público». Hasta el día de su condena estaba excluido de la comunidad. Estaba excomulgado y todas sus obras eran muertas. Ya no podía hacer nada de valor. Pero ahora ha en-

trado en comunión con el pueblo. Ha satisfecho la justicia del pueblo. Puede conseguir méritos consagrándose al servicio de la sociedad. A su vez puede llegar a ser «director de conciencia» de otros reclusos. Y sobre todo ve acercarse el instante bendecido en que será enviado a la Compañía de trabajadores: Lac Kai T'ou.

6.º estadio: El cumplimiento de la pena debida al pecado

La redención por el trabajo

La admisión en la sociedad marxista

La lectura de la sentencia corresponde a la absolución. Queda luego la penitencia marxista, es decir, años de trabajos forzados.

Una vez salido de la cárcel para entrar en una brigada de trabajadores, podrá el prisionero, a partir de entonces, mostrar hasta qué punto ha evolucionado, hasta qué punto se ha convertido, se ha despojado de sus antiguos principios y se ha hecho un hombre nuevo, hasta qué punto ha renegado de sus ideas burguesas que le hacían despreciar el valor del trabajo manual, etc.... Sueña ahora en actuar, producir y sobre todo llegar a ser un «trabajador modelo», del que la comunidad alabará el valor y el espíritu patriótico y para el que exigirá una disminución de pena. Este ardor y entusiasmo por el trabajo son cuidadosamente mantenidos por medio de discursos, conferencias, círculos de estudios. Con mucha propaganda, se explica cómo un prisionero puede participar en el movimiento de las masas, tales como el de «Resistencia a América» y el de «Ayuda a Corea».

Entre los trabajadores forzados, se encuentran algunos que intentan evadirse. Inmediatamente son conducidos a la cárcel, en la que soportarán de nuevo la terrible disciplina. Por el hecho de su evasión, estos prisioneros son descalificados. Los jefes de células y de equipo los vituperan públicamente reprochándoles su cobardía, su falta de patriotismo, etcétera.

«Os habéis evadido porque no queríais llevar todos los días 100 libras de carbón de la mina al campamento. ¡Pero si eso no tiene nada de terrible! La mayoría de nuestros paisanos hacen con entusiasmo trabajos todavía más duros.»

Y el trabajo de reeducación vuelve a empezar hasta que el prisionero sea considerado digno de rehabilitarse por medio de los trabajos forzados. Es aquí donde está la salvación para él, la redención por el trabajo productivo para la comunidad, el pueblo, el Estado. Es en la cantera donde se medirá el verdadero grado de conversión del rescatado: resistencia, ardor, celo, buen humor, espíritu de iniciativa, apego al trabajo, desinterés en el esfuerzo, entusiasmo, espíritu de ayuda, etcétera...

De hecho, he aquí la prueba decisiva que determinará la suerte del prisionero: admisión o no admisión en la sociedad marxista.

Es verdaderamente una prueba, porque, en el terreno del trabajo, la histeria colectiva desaparece. Por otra parte, la pesadez de las cargas, lo largo de las jornadas, la insuficiencia de los vestidos, la inclemencia del tiempo: lluvia, viento, frío, a menudo son más fuertes que las mejores resoluciones. La actitud de los centinelas es igualmente muy importante: a menudo puede decidir de la actitud del prisionero. Si el centinela le fustiga sin tregua, el condenado perseguido se revuelca en su humillación, su inutilidad, su indignidad. Si, por el contrario, el centinela, fiel en ésto a las directrices del gobierno, reconoce con aliento el menor esfuerzo, el progreso más pequeño, el éxito más insignificante del detenido, éste se agarrará a la esperanza de una disminución de la pena y una rehabilitación social.

Para asegurar un rendimiento más serio del trabajo y para animar al condenado a seguir en este camino de redención, los comunistas usan círculos de estudios, reuniones... y, sobre todo, provocan la emulación entre los prisioneros por medio de concursos y desafíos entre equipos. Finalmente, citan de vez en cuando, el ejemplo de tal o cual que acaba de regresar a su casa, liberado y absuelto, a pesar de estar condenado a 20 años de cárcel. De hecho ocurre regularmente que se disminuyan ciertas penas, pero no se ha de exagerar el número de estas medidas de clemencia. A veces el prisionero liberado va a terminar su pena con su familia bajo el control de la «Asociación Campesina», que puede disponer de él para mandarle hacer cualquier trabajo de utilidad pública y sin retribución alguna. Si no se le da trabajo, entonces va a sus ocupaciones propias, como todos los mortales. Sin embargo, la mínima herejía doctrinal o la falta más ligera contra el pueblo, tendrá para él consecuencias mucho más graves que para otro.

(Continuará)

LEÓN TRIVIÈRE, M. E. P.
Hongkong, febrero de 1955

(*) Véase CRISTIANIDAD, n.º 270, 15 junio 1955, págs. 237-238.

El gran secreto argentino

El presente trabajo, preparado para el número anterior, y que por causas involuntarias no pudo publicarse en el mismo, se inserta en éste por considerarle todavía de interés, a pesar de los recientes acontecimientos ocurridos en el país hermano. — N. de la R.

“Suplicamos al Señor que le ilumine y mueva su corazón para que el amado pueblo argentino pueda vivir libremente sus católicas tradiciones.” Así respondía recientemente Su Santidad el Papa gloriosamente reinante, Pío XII, al telegrama de saludo enviado por el presidente argentino Juan Domingo Perón. Con ese mismo espíritu y con la fervorosa disposición de que Nuestro Señor escuche la súplica de su Vicario en la tierra, trataremos de penetrar algo en las misteriosas influencias que han hecho posible, y han provocado, en gran parte, el desencadenamiento de la persecución contra la Iglesia en el querido país hermano de la América meridional.

EL “TIMES” Y LA PERSECUCIÓN RELIGIOSA

Un comentario revelador que nos ayudará mucho a situar el fondo sectario de las disposiciones del Gobierno argentino, nos lo suministraba recientemente el “sesudo” *Times* londinense.

Para el órgano de la City, lo que está ocurriendo en la Argentina no es ni más ni menos que una “lucha por el poder” entre el Gobierno y los militantes de la Acción Católica que están al servicio de “los ricos terratenientes” y bajo las órdenes de “sacerdotes antiperonistas” (1).

Mientras el actual régimen argentino se comportaba, externamente al menos, con sospechosa corrección y hasta con acusada sumisión en sus relaciones con la Iglesia, la Inglaterra anglicana clamaba alto contra el “totalitarismo” argentino. Ahora, las cosas han variado fundamentalmente. Ahora, la supresión de la enseñanza religiosa, la instauración del divorcio y las detenciones de sacerdotes y seglares católicos, han dado al antipapismo protestante argumentos profundos para calificar al vilipendiado régimen de fiel servidor de los principios de libertad y tolerancia, muy a tono con la demostración que de los mismos han hecho masones y protestantes en el transcurso de los siglos.

Por ahí puede vislumbrarse el fondo de la cruel persecución desatada junto al río de la Plata.

¿Quién ha movido en Argentina el tinglado anticlerical? ¿Dónde se ha organizado ese sectario plan legislativo que ha sorprendido por su exultante rapidez a los propios diputados de la mayoría? (2) ¿Por qué el régimen argentino ha encontrado en plena ofensiva antirreligiosa una poderosa ayuda económica y financiera que se le había negado anteriormente?

La trágica realidad de la persecución anticatólica no podrá ser desvirtuada con estas o parecidas palabras: “Es necesario reconocer — se ha escrito — que algunos sectores de la población argentina no están muy cultivados desde el punto de vista religioso, y que su catolicismo es una tradición que carece en consecuencia de una sólida base doctrinaria.” (3).

¿Cómo es posible hacer semejante juicio al tratar de la tragedia del pueblo argentino? Nos encontramos con una nación oprimida, escarnecida y vejada por defender la verdadera fe; con una nación expuesta a gravísimos peligros por unas leyes directamente orientadas a su destrucción; ¿por qué tratar de paliar prácticamente tales

amenazas con unas consideraciones propicias a sembrar la confusión y el desazonamiento?

VANDALISMO Y TERROR SACRÍLEGO EN LA CALLE

A las seis de la tarde del 16 de junio, fracasado ya el golpe de Estado, el presidente Perón decía a través de la radio: “Dominamos por completo la situación... Vuelvan todos a sus casas. La lucha ha de ser entre soldados, y no quiero que muera ningún hombre del pueblo. Pido a los obreros que contengan su indignación... Que no cometan excesos y que se mantengan tranquilos.”

Al parecer, antes de conocerse el mensaje presidencial, grupos organizados habían sido colocados — ¿por quién? — en las cercanías de las iglesias, y tan pronto como Perón dejó de hablar por radio, como si obedecieran a consignas dadas de antemano, se dedicaron al incendio y al pillaje de los lugares sagrados.

Un testigo ocular describe así el asalto al Palacio archiepiscopal y a la Catedral: “La curia del Arzobispado fué totalmente destruída por el fuego. Papeles y documentos y los mismos hábitos cardenales fueron lanzados por los balcones y dispersados en la plaza. Prácticamente no se ha podido salvar nada; algunas partes del edificio están tan arruinadas que desde la planta baja puede verse el cielo. El asalto y saqueo continuaron en la Catedral. Se forzó el tabernáculo, del cual se robaron dos piscis, afortunadamente vacíos... Algunos altares fueron destruídos salvajemente, las imágenes de los santos echadas por el suelo, horriblemente mutiladas en la cara y manos. Las reliquias de una santa — creo que santa Filomena — fueron sacadas del nicho que las guardaba y esparcidas por el suelo junto con otros huesos humanos...” (4).

Así hasta muy entrada la noche continuó la obra satánica de los incendiarios y profanadores.

La iglesia y el convento de San Francisco, en cuyo interior se improvisó previamente un baile grotesco; San Nicolás; San Ignacio; Nuestra Señora de la Victoria; San Juan; San Miguel; la Merced; Santo Domingo; Nuestra Señora de la Piedad, y probablemente alguna otra iglesia, fueron presa de las llamas y destruídas en gran parte. En algún lugar sagrado hubo profanación de las especies sacramentales, que fueron echadas a la calle, de donde las recogieron los fieles.

¡He ahí el resultado de una campaña de difamación contra la Iglesia y sus ministros!

Noche trágica la del 16 de junio en Buenos Aires y en alguna otra ciudad argentina. Los instigadores de la persecución y de la calumnia podían profanar alevosamente y con toda suerte de complicidades las casas del Señor. La furia diabólica se desencadenaba sobre el país, pero ¿qué instrumentos humanos han organizado esa persecución metódica que se sirve de todas las armas, desde la infamia hasta la tea incendiaria, en un intento desesperado por destruir la Iglesia?

UN PLAN DE DESCRIPTIANIZACIÓN DEL PAÍS

“Podríamos decir con razón — afirmaba el presidente Perón en su discurso de Luna Park, el 25 de noviembre del pasado año — que en la historia de la República, ningún gobierno ha concedido a la Iglesia de la Argentina un lugar tan preeminente como el que le ha dado el Gobierno peronista” (5).

(1) Citado por Jean Wetz, corresponsal en Londres, en *Le Monde* del 18 de junio de 1955.

(2) El divorcio, por ejemplo, fué introducido como artículo 31 de una ley que nada tenía que ver con eso. Esa ley se discutió y aprobó en 25 minutos, sin que los diputados peronistas, siquiera, conociesen el contenido de dicho artículo.

(3) *El Correo Catalán*, 19 de junio de 1955.

(4) Reproducido en *La Civiltà Cattolica*, 6 de agosto de 1955.

(5) *La Documentation Catholique*, 9 de enero de 1955.

Con ello se anunciaba públicamente el cambio de frente del régimen con respecto a la Iglesia.

Perón entraba de lleno en la lucha persecutoria, haciendo constar previamente que la política religiosa seguida hasta entonces había sido una simple táctica. Ahora llegaba el momento de desenmascarse: "Entre una fuerza en lucha contra el pueblo y el pueblo — decía — yo escojo al pueblo... No reconozco otro soberano por encima de mí que al pueblo. Lo he dicho y lo repito: si algún día el pueblo se equivoca, me equivocaré con el pueblo; es el único error que puede tener explicación".

Las consecuencias fueron inmediatas. Raúl A. Mende, secretario de Asuntos Técnicos de la Presidencia, había señalado ya que la doctrina peronista (que entrañaba entre otras cosas "el recuerdo inmortal de la señora Eva Perón, su fanatismo y las realizaciones de ese fanatismo avasallador") había de atacar a sus enemigos "con todos los medios y fuerzas materiales y espirituales", y que "la defensa y el ataque de carácter ideológico deben tener actualmente su centro de gravedad en la reacción político-clerical, hasta tanto sea total y absolutamente derrotada" (6).

Ahora, Perón ordenaba la puesta en marcha del aparato gubernamental para servir tales objetivos.

El 3 de diciembre se suprimía la Oficina del Ministerio de Educación encargada de la educación católica.

El 28 del mismo mes se anunciaba la destitución de 43 catedráticos y auxiliares de la Universidad de Córdoba.

Las detenciones de sacerdotes se sucedían sin tregua, a la par que se prohibían las ceremonias religiosas fuera de los templos. Ley sobre el divorcio; supresión de todos los cargos relacionados con la enseñanza religiosa en las escuelas; prohibición práctica de la prensa católica... El Gobierno ponía en ejecución un bien meditado plan.

Se retiraron las imágenes de las oficinas oficiales; se suprimió la misa de Nochebuena en los hospitales; se autorizó a protestantes y espiritistas a introducirse en las organizaciones oficiales "lo mismo que el culto católico romano"; se impidió la entrada de sacerdotes y religiosos en el país. Junto a ello se desencadenaba una campaña de difamación contra el clero, y la delegada del Partido Peronista Femenino de Buenos Aires, Rosa G. Suzanne de Novoa, en la circular núm. 22 del 17 de diciembre, invitó a las subdelegadas a infiltrarse en las reuniones de asociaciones religiosas católicas, a asistir a la misa y hasta a confesarse, para practicar un activo espionaje (7).

¿Qué más cabe decir?

Frente a la persecución desencadenada, el pueblo católico se levantó en actos demostrativos de su fe y de su religiosidad. Y eso no lo perdonaron los dirigentes públicos y ocultos de tanta infamia.

Perón decía en su discurso del 9 de diciembre, en la Confederación General del Trabajo: "Cuando el pueblo tome las medidas que va a adoptar cuando sea oportuno, yo solamente no lo voy a obstaculizar, sino que cumpliré la palabra que empecé en 1944 y que no he olvidado: Cuando el pueblo salga a la calle, yo no voy a ir detrás del pueblo; yo voy a estar delante del pueblo".

Y el diario "La Epoca" añadía por su cuenta: "Si quieren guerra (los católicos) la van a tener y a fe que no podrán quejarse de que no se les ha llamado la atención a tiempo" (8).

Y la guerra que se había desencadenado contra la Iglesia y el pueblo católicos en el Parlamento y en la calle, se transformó en el asalto sacrílego de los templos en la noche trágica del 16 de junio.

¿Qué tiene de particular que en semejante ambiente el

Gobierno argentino se reconciliara con los dirigentes del Uruguay, en donde la masonería ejerce un control muy directo sobre la vida de la nación? (9).

EL JUDAÍSMO Y EL RÉGIMEN DE PERÓN

"El judaísmo argentino — decía recientemente una publicación sionista — es posiblemente el más vivo, el más activo y el mejor organizado de la Diáspora".

Efectivamente, los judíos cuentan en la Argentina con notable influencia. Publican dos diarios en "yidisch", un semanario en castellano, otro en alemán y tres revistas semanales, órganos respectivamente de la "Hebraica", de la "American Jewish Committee" y del "Consejo Central Sionista". Poseen tres editoriales propias y han publicado la "Enciclopedia judía", la "Historia", en diez tomos, de Dubnov y varias obras de Greenberg, Ben Gurion y otros.

La "Hebraica" cuenta con quince mil miembros y posee un edificio en el que se desarrollan actividades culturales y deportivas de todo orden; entre las primeras cabe destacar el "Instituto de Estudios Superiores Judaicos", una extensa Biblioteca y una sala de exposiciones.

Gracias a la libertad de movimientos que les conceden los gobernantes, el judaísmo argentino posee una red importante de escuelas, especialmente en Buenos Aires, en donde funciona, también, un centro para la formación de maestros. Tiene, además, sus hospitales, orfanatos, asilos y varios centros de deportes.

Por otra parte, el Estado de Israel ha encontrado en el Judaísmo de la Argentina un notable sostén, no sólo en las cuantiosas colectas que se recogen anualmente con destino a Tel Aviv, sino en las importantes inversiones monetarias realizadas por millonarios judíos argentinos en Sión. Los "Amigos del Instituto Weizmann" y los "Amigos de la Universidad Hebrea", reúnen un buen número de protectores que ayudan ambas instituciones, y mientras la primera está levantando la "Casa San Martín" en Rehovoth, la segunda edifica un "Pabellón argentino" en la Ciudad Universitaria de Jerusalén.

Ello puede indicar, además, la índole de las relaciones entre el Gobierno argentino y el de Israel que, como se comprende, son excelentes. La República Argentina, después de Washington y Moseú, fué uno de los primeros Estados en reconocer a Israel. No es de extrañar que los intercambios comerciales entre ambos países sean considerables.

Las manifestaciones de simpatía recíproca, entre ambos Gobiernos son numerosas.

Reproduciremos algunas informaciones sobre el particular, aparecidas en la prensa, que pueden ayudarnos a entender muchas cosas:

"Tel Aviv, 17. — En la colonia agrícola Kfar argentina, cercana a la localidad de Ramle, habitada por antiguos colonos argentinos, se inauguró hoy la calle central, a la que se impuso el nombre de "Presidente General Juan Perón", como homenaje al primer mandatario del nombrado país. Asistieron al acto, el primer ministro, doctor Sharet y altas autoridades locales" (10).

"Washington. — Los líderes judíos Wyn Hathanson y Seymour J. Rubin llegaron desde Nueva York como representantes de la Comisión judío-norteamericana, y visitaron al embajador de la Argentina, doctor Hipólito Jesús Paz, con el objeto de expresarle su gratitud por la posición asumida por el presidente de ese país, general Juan Domingo Perón, sobre la persecución del pueblo judío. Los enviados especiales sionistas solicitaron del doctor Paz que transmita tales sentimientos al general Perón... El embajador citó entonces la siguiente declaración formulada por el general Perón: "Creo que nadie está en mejor posición para juzgar nuestro deseo de justicia, que aqué-

(6) Del tercer artículo publicado en *Democracia*. Citado en *El Bien Público* de Montevideo, 21 de noviembre de 1954.

(7) Dato facilitado por la Junta Nacional de la Acción Católica Chilena. Publicado en *El Mercurio* de Santiago de Chile, 6 de abril de 1955.

(8) *La Epoca*, 9 de diciembre de 1955.

(9) Crónica de Félix Centeno desde Buenos Aires, en *Arriba*, 22 de enero de 1955.

(10) *El Mundo*, 18 de marzo de 1955.

A LA LUZ DEL VATICANO

llos que han estado sujetos a la injusticia por miles de años. Por esa razón, las palabras de la comunidad judía siempre me han conmovido profundamente, porque yo sé que aquéllos que habéis sufrido injusticia y persecución personalmente o a través de vuestros familiares, *halláis en nosotros como un oasis de justicia y buena voluntad*" (11).

"Eva Perón, 4. — ... Los actos realizados en la localidad de Rivera, partido de Adolfo Alsina, con motivo de celebrarse el cincuentenario de su fundación, que fueron presididos por el gobernador de la provincia, señor Aloé, alcanzaron destacado relieve... Después de hablar el embajador de Israel, doctor Kubovy, lo hizo el gobernador de la provincia... El orador hizo una reseña histórica del pueblo de Rivera, desde su fundación. El 3 de abril de 1905, dijo, *26 familias judías fundaban la colonia Barón Hirsh, que luego había de dar nacimiento a esta magnífica población*... El gobernador Aloé exaltó al pueblo judío, afirmando que es un pueblo en el que sus grandes simbolismos se fundan en un ciclo agrícola (sic). Agregó que la Doctrina de Perón no distingue ni habla de razas ni de religiones... Y terminó diciendo: "...Seamos dignos de aquellos inmigrantes que fundaron Rivera. Ya no nos interesa ni su raza ni su religión; nos interesa solamente que eran hombres como nosotros, que supieron liberarse de la explotación y mirar con fe hacia el futuro" (12).

Si a estas noticias, que se comentan por sí solas, y así es mejor, y las que podríamos añadir sobre el mismo tema, se suman las que son casi del dominio público sobre la profunda amistad del Gobierno argentino con los dirigentes de la URSS, tendremos un cuadro acabado de la base y fundamento sobre los que descansa la llamada "doctrina justicialista".

Creemos que allí radica "una" explicación de la persecución religiosa que enseñaorea el país hermano. Quien quiera entender que entienda...

EL JUDÍO BORLENGHI, LA "STANDARD OIL" Y LA FRANCMASONERÍA

El almirante Olivieri, uno de los dirigentes de la sublevación del 16 de junio, al ser interrogado por el Tribunal Supremo de Guerra, declaró que participó en la fracasada revuelta al enterarse de que *la quema de la bandera argentina fué obra del ministro de la Gobernación, Angel Borlenghi, obedeciendo "instrucciones superiores"*.

Los jefes de la Marina exigieron la destitución del Ministro, y el general Perón se vió obligado a ordenar la "huída" de su colaborador a Norteamérica.

Así se puso de manifiesto la indigna tramoya organizada por el judío Borlenghi para acusar falsamente a los católicos de la quema de la bandera nacional frente al Parlamento.

El "incidente" Borlenghi ofreció una prueba positiva del verdadero origen de la persecución religiosa.

Se ha hablado mucho de dificultades interiores del régimen que "obligaban" a Perón a disimularlas "haciendo" el anticlerical.

"Para el peronismo — ha escrito "Le Monde" — la explotación del conflicto entre la Iglesia y el Estado es un medio cómodo para distraer la masa de los problemas económicos" (13).

Otros asuntos graves que precisaba disimular, eran la firma del convenio con la compañía petrolífera norteamericana, "Standard Oil", y las conversaciones entre Buenos Aires y Washington *para la instalación de bases norteamericanas en la Patagonia*. Todo ello requería la cortina de humo de una campaña demagógica que ocultase

(11) *La Razón*, 25 de marzo de 1955.
(12) *Crítica*, 4 de abril de 1955.
(13) *Le Monde*, 17 de junio de 1955.

*Me siento mas
amigo y mas cer-
ca que nunca
del General Perón.
Nuestra lucha
en común por la
defensa de los tra-
bajadores y por
la elevación total
del País, nos ha
el sentir y pensar
del mismo modo.
Perón superara
cualquier fin con
virtud o dignidad.
En el amor
10/7/55*

Autógrafo de Borlenghi al abandonar Argentina
con destino a Norteamérica

ante el pueblo los compromisos decisivos que adquiriría el régimen argentino con el extranjero.

No negamos tales posibilidades. Pero la verdad intrínseca de la persecución contra la Iglesia responde a otras "necesidades" y persigue objetivos más trascendentes.

Se trata, ni más ni menos, de la descristianización de la Argentina. Esa es la finalidad auténtica que persigue el conglomerado judaico-masónico a través de un Gobierno organizado a su medida y bajo su influencia. Es posible que, además de Borlenghi, Vuletich y otros, el vicepresidente de la República, contralmirante Alberto Tessaire, pudiera darnos una extensa información de *lo que representa hoy día la masonería dentro del régimen argentino*.

* * *

"En esta hora tan amarga — escribían los Prelados argentinos — no somos nosotros, Pastores, los que sufrimos, sino principalmente vuestro pueblo, Excmo. Señor, que es nuestro pueblo, *el cual está esperando la palabra tranquilizadora de serenidad y de paz*" (14).

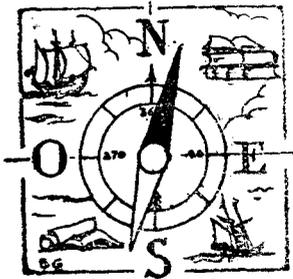
Esa palabra no ha sido dada todavía. Todo lo contrario. *¿Hasta qué punto el general Perón es dueño de sus decisiones? ¿Qué compromisos tiene contraídos con ciertos poderes que se camuflan en el turbio secreto de las logias? Allí está el verdadero nudo del problema argentino*.

Mientras tanto, Israel, la URSS, el *Times* y la alta finanza norteamericana rivalizan en dar muestras de amistad y de "comprensión" para con el régimen "totalitario" argentino. Y los protestantes, los cismáticos y los teósofos se suman gozosos al coro general de los "iniciados" en el gran secreto.

Sin embargo, no todo termina en las fronteras argentinas. ¿No representa tal vez la persecución desencadenada en Buenos Aires el "ensayo" de una nueva modalidad del plan gigantesco que viene tramándose desde hace muchos años para la descristianización de Iberoamérica?

JOSE-ORIOU CUFFI CANADELL

(14) Carta del Episcopado argentino al general Perón, 19 de noviembre de 1954.



CRONICA POLITICA MENSUAL

LEYENDO Y BRUJULEANDO

La atmósfera se está cargando en la Argentina - Optimismo sobre el desarme - «Fuerzas erosivas» en Estados Unidos - «Los españoles están deseando...» - Adenauer y la diplomacia soviética
Perón obligado a dimitir

Del 21 al 31 de agosto

LA ATMÓSFERA SE ESTÁ CARGANDO EN LA ARGENTINA.

«Buenos Aires. — La polémica entre los argentinos ha pasado ayer de las palabras a los hechos, y los peronistas y los antiperonistas se han batido en la calle a puñetazos y a tiros. El suceso ocurrió ayer de madrugada, cuando terminó el mitin que el partido peronista celebraba reanudando sus actividades después de dos meses de inacción, en cumplimiento de la tregua solicitada por el Presidente.» (De una crónica de Arriba.)

«Buenos Aires. — La atmósfera se está cargando peligrosamente con tantos discursos y tantos mitines... El asunto del petróleo está consumiendo mucho papel y mucha tinta. Los de la oposición y los gubernamentales defienden con agudeza sus puntos de vista... Una nota triste: ha fallecido el Padre Jacobo Wagner, que desde hace años era el confesor del cardenal primado. Fue golpeado el 16 de junio por las turbas cuando quiso defender el culto, la iglesia de la Victoria de la que era párroco.» (De una crónica de La Prensa.)

«Buenos Aires. — No puede dejar de anotarse, por lo demás, que salvo las algaradas estudiantiles, las provincias no dan señales de interesarse vivamente en el pleito. Este es un asunto que por ahora se discute sólo en la capital federal y sin que nadie deje de ir al cine ni suprima una coma de su programa cotidiano... Entre el charrón de manifiestos, comunicados y notas de todos los grupos políticos y asociaciones de todo tipo, dio que hablar una nota de la Federación de Juventudes Israelitas argentinas, donde se dice que solamente en un clima de pacificación nacional podremos derrotar los planes de la reacción antiargentina y antisemita, que son los mismos que alientan el rearme de la Wermatch y quieren crear un clima de guerra entre Israel y los países árabes vecinos.» (De una crónica publicada en el Diario de Barcelona.)

«Buenos Aires. — Cuando Perón llegó al Poder en 1946, la enseñanza en las escuelas argentinas era laica, y él implantó la enseñanza religiosa. Yo recuerdo los memorables debates parlamentarios de aquel año, cuando se discutía la ley que implantaba la enseñanza religiosa, en los que los diputados peronistas defendieron ardientemente el proyecto frente a una oposición cerrada, violenta, durísima, de los radicales, que entonces constituían una minoría nutridísima... Los partidos que están frente a Perón, el radical, el socialista, no digamos el comunista, se caracterizaron siempre por su laicismo, cuando no por su ateísmo franco. Tan sólo el partido conservador fue siempre leal al principio católico.» (De una crónica de La Prensa.)

«Bajo la presidencia del general Ramírez, el entonces ministro de Educación y Justicia, doctor Gustavo Martínez Zuviria,

conocido en el mundo de las letras por «Hugo Wast», firmó el 31 de diciembre de 1943 un decreto implantando la enseñanza religiosa en las escuelas del Estado. En 1947 el Congreso aprobó esta ley.» (De una crónica de ABC.)

«El periódico peronista Democracia publica en primera página un artículo con caracteres muy destacados, en el que dice: «Esta noche, el peronismo vuelve a tomar las calles». El tono del artículo ha hecho pensar que el partido peronista se dispone a dar la batalla...» (Agencia Efe.) «Con planifetos, palabras gordas y manifestaciones, la oposición no va a derribar al Gobierno lógicamente. Pero, sin duda ha logrado crear un estado de inquietud.» (De una crónica de Arriba.)

«En los pueblos americanos, en todos, y de un modo particular en la Argentina, se ha desarrollado en los últimos años un sentido nacionalista muy vivo. Una de las características de ese sentimiento es el recelo al llamado imperialismo yanqui. De modo que no vale que un Gobierno sea patriota para el desafortunado afán nacionalista. La oposición dice que con la firma del convenio (sobre el petróleo) con los yanquis se enajena la soberanía del país en una zona de su territorio...» (De una crónica de Arriba.)

«Mientras el Presidente mantenga su serenidad y pueda mantener la de sus seguidores, es posible que mantenga la paz. Pero si las manifestaciones y los motines siguen como han seguido intermitentemente en los pasados meses en la capital y otros lugares, el conflicto civil puede ser tan grande que sólo terminaría en una represión violenta o en la caída del régimen.» (Del Times, citado por la Agencia Efe.)

Perón dimite

«Del mismo modo que una vez ofrecí mi vida para reparar la injusticia y corregir los males sociales, económicos y políticos del país, considero que ha llegado el momento de ofrecer mi dimisión si garantiza la paz política.» (De la carta de Perón al presidente del Consejo Supremo del Partido Peronista, Alejandro Leloir.)

«El anuncio del ofrecimiento de Perón de dimitir la primera magistratura de la nación se hizo a las 9 de la mañana (una de la tarde, hora española) por el secretario general de la C.G.T., Di Pietro, que seguidamente hizo un llamamiento a la huelga general en toda la nación, en señal de protesta por la posibilidad de abandono del poder por el Presidente... A las cuatro horas de haberse convocado por la radio la concentración popular en apoyo de Perón, en la Plaza de Mayo — y en las plazas principales de las ciudades y pueblos de provincias — estaban reunidas en aquella quince mil personas.» (De la Agencia Efe.)

Perón no dimite

El presidente Perón ha retirado su dimisión y «ha dirigido una alocución a la multitud concentrada en la Plaza de Mayo. Sus

palabras, pronunciadas en tono enérgico, han constituido un llamamiento a sus seguidores, a los que invitó a que contestaran a la violencia con la violencia. «Cuando uno o dos de los nuestros caigan — dijo — hagamos caer a cinco de los suyos.» (De la Agencia Efe.)

OPTIMISMO SOBRE EL DESARME.

Han empezado en Nueva York las reuniones de la Subcomisión del Desarme, para estudiar las diversas propuestas de los Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS y formalizar un dictamen que habrá de presentarse ante la próxima Asamblea General de la ONU.

«Por primera vez en varios años — asegura José María Massip —, se observa hoy una atmósfera de relativo optimismo... Quizá ello es debido a que no se trata ahora de desarme propiamente dicho, sino de fórmulas de inspección internacional. En las presentes reuniones se tratará más de inspeccionar los armamentos de los ejércitos que de reducirlos. En realidad, la inspección forma la médula de todo el problema del desarme.»

También en Londres sopla un viento optimista sobre el resultado de dichas reuniones. «Por primera vez desde 1946 — escribe, desde Londres, Guy Bueno — se empieza a considerar aquí con verdadero optimismo las posibilidades de alcanzar un acuerdo internacional sobre el desarme.»

Sin embargo, el viaje de Adenauer a Moscú continúa, desde la Conferencia de Ginebra, en el primer plano de la actualidad internacional. De hecho, todos los grandes problemas que plantea esa trágica postguerra, giran o se enlazan de un modo u otro con la gran cuestión de Alemania. La invitación del Kremlin al Canciller de la República Federal sorprendió, externamente al menos, al bloque occidental, pero la rápida decisión de Adenauer, aceptando sin grandes prevenciones la invitación, sugiere la posibilidad de que hayan existido negociaciones diplomáticas, o de otro orden, previas.

«Están negociando tras cortina los representantes de Oriente y Occidente sobre el futuro del pueblo germano? ¿Qué sorpresas nos deparará la visita de Adenauer a Moscú?»

Del 1.º al 10 de septiembre

«FUERZAS EROSIVAS» EN ESTADOS UNIDOS.

Rodrigo Royo, desde Nueva York, escribe lo siguiente:

«El discurso de Eisenhower en Filadelfia es la prueba irrefutable de que la partida de Ginebra la ganaron los rusos. Los que advirtieron, incluso antes de celebrarse el encuentro, que tal y como estaban planteadas las cosas el Occidente no tenía nada que ganar y si mucho que perder, no se equivocaron. Mucho ha perdido el Occidente en Ginebra. Además de prueba y re-

JOSEFISMO MARXISTA

Bajo este título, «L'Osservatore» del 24 de julio comenta así la condenación del periódico «Katolicke Novini» de Praga:

«Dicho periódico, que en otros tiempos fué en Eslovaquia un defensor valeroso de los principios católicos y de la Iglesia, se ha hecho, en la edición de Praga, el portavoz de la pretendida Acción Católica, condenada como Cismática por el Santo Oficio, por decreto del 20 de junio de 1949. Ahora este periódico mantiene plenamente y con entusiasmo la actitud del régimen y la de la fracción «progresista» del clero checoslovaco, en oposición con la justa actitud de los mismos obispos, confesores de la fe y del Santo Oficio.

Por muy dolorosa que sea, la condenación de este periódico se ha hecho absolutamente necesaria.

Que constituya un severo aviso para el pequeño grupo de los que se han hecho instrumentos voluntarios de una obra disgregadora o cismática. Que sea una poderosa llamada para los débiles y los indecisos. Que sirva de bien merecida aprobación y aliento para la mayoría del clero y de los seglares que han permanecido heroicamente fieles a la doctrina y a la disciplina católicas.

Finalmente, que esta condenación sea para los católicos que se encuentran del lado de acá del telón de acero y que erróneamente se imaginan poder resolver los más graves problemas por medio de ciertas «aberturas», una invitación acuciante a meditar sobre la situación que se encuentran, en estas naciones, la Iglesia, el clero y las instituciones católicas.

Que estos católicos piensen en la profunda abyección que han caído los que después de haber confiado en el éxito de una colaboración se han hecho los servidores del más anticristiano y tiránico de los regímenes.»

conocimiento de estas pérdidas, el discurso de Eisenhower representa un gran esfuerzo por recuperar el terreno perdido.»

Estas palabras, que pueden dar al mismo tiempo una idea aproximada del desconcierto que habría de imperar entre el pueblo norteamericano si se diera perfecta cuenta de las contradicciones de sus dirigentes, revelan la insubstantialidad de la reunión de Ginebra en sus objetivos públicos y reales, aunque pocos son los que reconocen el daño inmenso que está ocasionando todavía en Europa el ambiente de optimismo a ultranza que se cultivó en dicha Conferencia, sobre la posibilidad, y aun la «necesidad», de una «coexistencia» amistosa con los dirigentes soviéticos.

El mal está ya hecho. El Occidente aceptó la amistad con la URSS sin ninguna contrapartida. Ni unificación alemana, ni libertad de los satélites de Moscú. ¿Es posible una rectificación con éxito?

Según el aludido corresponsal, de intentarse tal rectificación, «la labor será lenta, penosa y difícil. Y no existe la menor garantía de éxito.»

Y precisa: «En primer lugar, las mismas fuerzas erosivas que socavaron los cimientos de la conciencia moral norteamericana y ocasionaron los desperfectos de Ginebra, continúan todavía en acción con mayor ímpetu que antes. En segundo término, se presenta a la larga el grave inconveniente que representa la mecánica politicofilosófica, que es inherente a los regímenes democráticos, en cuya parte más meritoria y virtuosa se cobija siempre el germen de su propia desintegración.»

Pero precisamente, cabría apuntar, en esa «mecánica politicofilosófica» las «fuerzas erosivas» encuentran uno de sus mejores instrumentos de acción. Esas mismas fuerzas que provocaron el paro en falso de Ginebra son las que lograron reducir al silencio a McCarthy y desvirtuar la posición anticomunista de la opinión norteamericana.

Ya veremos cómo Eisenhower «logra» salvar el bache. Aunque, sinceramente, tenemos muchas dudas sobre los verdaderos designios de Eisenhower... y de sus inmediatos consejeros. La «segunda» Conferencia de Ginebra no está lejos. Tal vez entonces podrá apreciarse, de algún modo al menos, hasta qué punto tiene razón el cronista cuando habla de la intención de Eisenhower de recuperar el terreno perdido.

«LOS ESPAÑOLES ESTÁN DESEANDO...»

Un resumen de las relaciones hispano-norteamericanas, según especifica la Agencia Efe:

«1. Los españoles están deseando colaborar con los americanos en hacer que el actual programa militar-económico sea un éxito. Redoblan sus esfuerzos para conseguir desterrar las costumbres como la del «mañana». Ya han realizado algunos avances, como el de suavizar las leyes restrictivas y las disposiciones que se oponían a la aceleración del programa, y prometen hacer aún más en el futuro, pero algunas veces no saben como hacerlo.

«2. Los españoles aprecian el hecho de que los Estados Unidos fuera la primera de las grandes potencias que dieran a España una oportunidad.

«3. Los americanos se encuentran impresionados por la profundidad de los sentimientos anticomunistas en España.

«4. El gasto de unos quinientos millones de dólares revitalizará la economía española.

«5. Finalmente, los americanos están impresionados con el poder que el dólar tiene para la cimentación de la amistad internacional.»

Eso lo resume la citada Agencia de un artículo aparecido en el *Nation's Business*, publicación de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos. Nosotros nos limitamos a reproducirlo.

Del 11 al 20 de septiembre

ADENAUER Y LA DIPLOMACIA SOVIÉTICA.

«Ha sido realmente sorprendente — escribe ABC — el final de las conversaciones ruso-alemanas de Moscú. En el último minuto del último acto se llegó a una conclusión formal — el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Rusia y Alemania occidental — y el viejo Adenauer arrancó de los jerifaltes soviéticos la promesa de devolver los prisioneros de guerra que aún retiene detrás de su frontera... En realidad, las conversaciones de Moscú han terminado con la victoria soviética...»

Adenauer, de regreso a Bonn, ha explicado algo su posición en Moscú con estas palabras: «Los soviéticos tienen verdadera necesidad de una disminución de la tirantez mundial, y creo que hemos ayudado a esto aceptando las relaciones diplomáticas directas con ellos, porque nos permitirá además trabajar con ellos a favor de un período de paz en el mundo. Los jefes soviéticos están preocupados por si realmente podrán vencer sus problemas internos en el caso de tener que hacer al mismo tiempo enormes gastos de armamento. Por eso — dijo — es por lo que se necesita un período en el que tengan que gastar menos en armas... Por lo tanto, todas las potencias libres, con toda la cautela necesaria, deben tomar nota de este hecho y permitir que se registre en Rusia un período de pacífico desenvolvimiento.»

Claro está que las visiones optimistas del canciller germano no impide que circulen informaciones como éstas:

«La URSS está preparando — dicen de Viena — la creación de una Federación de países danubianos, cuyo cometido sería constituir un glacis neutral entre Rusia y Alemania... El nuevo núcleo danubiano integraría en una unidad política, económica y militar, a Checoslovaquia, Rumania, Yugoslavia, Hungría, Bulgaria...» También se habla de la posibilidad del ingreso en dicha Federación de Grecia y Turquía, con lo que se lograría, de confirmarse esta segunda parte, resquebrajar el bloque occidental en uno de sus puntos más sensibles.

«En Moscú — escribe, por su parte, Cristóbal Tamayo — el presidente finlandés, Paasikivi, y los jefes de los Gobiernos sueco y noruego, Erlander y Gerharsen, además del primer ministro de Pankow, Grotewohl, van a hacer estos días un gran juego... De los escandinavos y finlandeses quiere que formen un bloque nórdico neutral y contrapuesto al bloque atlántico. Veremos la fuerza suasonora de los rusos en Moscú ante esos tres.»

Entre tanto, llega la noticia de que «Rusia facilitará armas y municiones al nuevo Ejército austriaco.»

No hay duda, casi, de que Adenauer tiene razón cuando dice que los soviets «necesitan un período de paz». Pero, ¿y después, señor Adenauer?

PERÓN OBLIGADO A DIMITIR.

Sublevada la Marina de Guerra argentina y parte del Ejército y de la Aviación contra el presidente Juan Domingo Perón, el general Lucero ha pedido, en nombre de las fuerzas gubernamentales, negociar con los «rebeldes». Al parecer, la flota ha exigido previamente la dimisión de Perón, y éste ha aceptado la imposición, anunciándolo seguidamente por un mensaje radiado. Ha quedado constituida una Junta Militar encargada de gestionar el fin de las hostilidades.

Algún día, Dios mediante, esperamos poder comentar los acontecimientos inmediatos que precedieron a la caída, que parece definitiva, del régimen peronista.

JOSÉ-ORIOI CUFFÍ CANADELL
Shekar Yashub

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Ediciones «SIGUEME». — Salamanca.

LIBER CHORI. 1.ª ed. — Prácticas del Canto Litúrgico, 5.ª ed.

Tamaño muy manejable, nítida impresión en papel fino, encuadernado con sobriedad y elegancia. Se han introducido en esta edición notables mejoras que la Casa Desclée y los Monjes de la Abadía de Solesmes han hecho posibles al permitir la transcripción de la notación gregoriana de las Misas, Tercia y Vísperas de domingos, días de precepto y clásicos.

El canto litúrgico es un poderoso factor con que fomentar la vida religiosa y la atención de los fieles en los actos solemnes del culto. Son innegables los valores emotivos y estéticos de la música gregoriana, que impresiona y eleva a Dios cuando se entona con sentido y con buen gusto. Los cantores hallarán en este libro un repertorio completo y adecuado para las prácticas del canto en todas las funciones sagradas del año litúrgico. Muy provechosamente contribuye Ediciones «Sígueme», al fomento y cultivo de la música sacra, con esta edición LIBER CHORI, que ofrece a los seminaristas de España y América.

Luis Gili, Editor. — Barcelona.

EL IDEAL VALE MAS QUE LA VIDA. Perfil biográfico de DELIA AGOSTINI. Primera Aspirante de la Juventud Femenina Católica Italiana, por María Sticco. Traducción de la tercera edición italiana por J. Pugés. Quinta edición.

Alegre y simpática, inteligente y dinámica la joven que esta biografía nos da a conocer, se nos ofrece como un ejemplo más de perfección cristiana practicada en medio del mundo. Solicitada por el amor humano, fuertemente requerida por el amor divino, Delia centra sus sueños y deseos en la realización de un ideal: "el advenimiento, la defensa, el esplendor del reino de Jesucristo". Así lo consigna en sus apuntes. Como estudiante en la Universidad Católica de Milán, como propagandista católica, como empleada o en su vida de familia, ha conocido las dificultades y luchas, las ilusiones que caracterizan la vida de la mayoría de nuestras jóvenes de hoy, y podrá servirles de ejemplo y estímulo la lectura de estas páginas, escritas, como para ellas, con amenidad y gracia.

M. L. A.

Lector:

Varios padres misioneros españoles, que en lejanas tierras de la India han conocido nuestra Revista, son grandes entusiastas de CRISTIANDAD.

¿Quieres costear su suscripción?

Telefona al número 22 24 46 y se te dará el nombre de tu favorecido

Federico Bernadà Roca

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

Avda. Felipe II, 174, 2.º, 1.º - BARCELONA
(Viviendas del Congreso Eucarístico)

Gestiona: Suscripción y adquisición de revistas
y libros católicos, toda clase de trabajos
de imprenta y encuadernaciones,
cobros de recibos

ENCUADERNACIONES

R. Girbes Sanchis

Sagunto, 75 - BARCELONA (Sans) - Tel. 23 71 50

CRISTIANDAD

REVISTA QUINCENAL

Diputación, 302, 2.º, 1.º - BARCELONA - Teléfono 22 24 46

Precio de suscripción . . . 150 pesetas

PLAZOS: Trimestral, semestral o anual

Para los señores Sacerdotes, cuota reducida

Número ordinario 7'50 ptas.
Encuadernar revistas 25'00 »

Encuadernar revistas y separatas 36'00 ptas
Tomos encuadernados, revistas y separatas 186'00 »



En su viaje a Mallorca visite las

Cuevas de Artá

Una maravilla entre maravillas

Gran Licor **CALISAY**



Destilerías
Mollfuleda

S. A.



**El licor
de oro**



*Luz
de
Sitges*

*El más generoso
de los vinos*

MALVASIA ROBERT

Pídala siempre así:
MALVASIA "ROBERT"

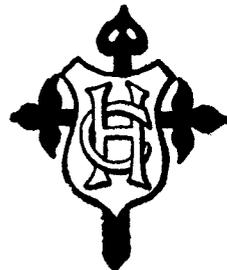
BODEGAS ROBERT · SITGES



P
U
R
O
S
C
A
P
O
T
E



P
U
R
O
S
C
A
P
O
T
E



HOTEL COMPOSTELA

PRIMER ORDEN

SANTIAGO DE COMPOSTELA